L. 8. N. 34.
Tea 1-19-4, C

1

Con tigo pan y Cebolla.

En 30 de Junio 1848 se ejecutó como ult.ª func.n de la 1.ª temporada,

Comedia original.

1.º de 1834

en

Cuatro actos

por

Desde el instante prime que [illegible]

A. S.

D.n Manuel Eduardo de Gorostiza.

Ayuntamiento de Madrid

Personas que hablan en ella.

1za	D.n Pedro de Lara.
D.a	D.a Matilde su hija.
5.to	D.n Eduardo de Contreras.
5.to	Bruno. Criado de D.n Pedro.
Joaq.a	La Marqueza
Fab.to	El casero.
5.ta	La Vecina.

La escena se pasa en Madrid, los tres primeros actos, en una sala bien amueblada, aunque algo á la antigüa, de la casa que habita D.n Pedro; y el ultimo acto en un quarto muy miserable, y en donde habrá solo una mala cama, dos, ó tres sillas de paja viejas, un brasero de hierro... &.a

D.ª y Sr. p.ta Seg.da y G.so p.ta dra

Acto 1.º

Mesa, Sillas, Escrib. y papel

2

Escena 1.ª

D.ª Matilde, y Bruno.

Teodora y Guzman. este dra. y esta 5.ª

nat. Bruno!

Bru. Jesus, Señorita! ya se levantó usted?

nat. Si no he podido cerrar los ojos en toda la noche!...

Bru. Yá, se habrá V. estado leyendo hasta las tres, ó las cuatro, segun costumbre.....

mat. No es eso....

Bru. Se le habrá arrebatado el calor à la cabeza....

nat. Repito que.....

Bru. Y con los cascos calientes, ya

Ayuntamiento de Madrid

no se duerme, por mas ~~téte~~
~~crespo~~ que uno haga.

mat. Pero hombre! que estás ahí
charlando, sin saber....

Bru. Conque, ¿no sé lo que me
digo? y en topando cualquie
ra de Vdes con un libraco
de historias, ó sucedidos de
esos que tienen el forro colo-
rado, ya no há de saber
dejarlo de la mano hasta
apurar, si D.n Fulano, el de los
ojos dormidos, y pelo crespo, es
hijo, ó no, de su padre, y si
se casa, ó no se casa con
la joven boquirrubia, que se

mat.

Bru.

mat.

Bru.

mat.

Bru

Ayuntamiento de Madrid

muere por sus pedazos, y que
es cuando menos sobrina del
Papamoscas de Burgos; todo mentiras...

Nat. Acabaste?

Bru. No Señora, porque es muy malo,
muy malo, el leer en la cama.....

Nat. Aprieta!

Bru. Sin contar, que el dia menos pensado, nos vá á dar Vted un susto con la luz, y la cortina.

Nat. Mira, Bruno, que estás muy pesado.

Bru. Siempre las verdades pesan, Señorita, y amargan, ~~de~~?.....

Ayuntamiento de Madrid

y se indigestan....

mat. Que disparate!... Sino que
anoche cabalmente, ni si
quiera hoy ée un libro. Buena
estaba yo para lecturas!

Bru. Estubo V. mala! eh?... y
como no quiere V. (v estar) mala,
con ese maldito té que há
dado V. en tomar ahora,
en lugar del guisado, y de la
ensalada que todo Cristiano
toma á semejantes horas?.... yo,
no digo por eso, que el té
no sea á veces saludable.....
cuando duelen las tripas, ó cuan-
do.... pero al cabo no pasa

de ser agua caliente, y la
moda de cenar agua caliente
solo podia habernos venido
de Ynglaterra, que, como allí
son hereges, ni tendrán vino,
ni bueyes cebones, ni.... que está
V. curioseando por esa ventana?

G.n p.ta dra

nat. Nada, miraba si... que hora
será?

ru. Las siete dieron hace rato
en San Juan de Dios

at. Y no ha venido nadie?

ru. Nadie... ah! si, vino el aguador
con su esportilla y su....

at. Que tengo yo que ver con el

Ayuntamiento de Madrid

aguador, ni con su esportilla?

Bru. ¿Esperaba V. acaso otra visita,
á las siete de la
mañana?

mat. No... Si... Valgame Dios
que desgraciada soy!.. (sentandose)

Bru. Desgraciada!.. ¿Que dice Vted?

mat. Oh! muy desgraciada, muy
desgraciada....

Bru. Pues Señor, ¿que ha sucedido?...
¿acaso su papá de
Vted?....

mat. No... papá duerme todavía, y
estará, sin duda bien lejos
de soñar, ó de pensar que el
terrible momento se aproxima;

Ayuntamiento de Madrid

enquevá á decidirse para
siempre el porvenir de su hija
unica, y querida... Para siempre!..
Ai, Bruno, si tu pudieras com=
prender toda la fuerza, y la
estension de esta palabra, para
siempre!

Bru. Vaya, y que tonto me hace V.!
Conque, ¿no comprendo, lo que
quiere decir para siempre? para
siempre, es lo mismo que decir á
uno "hasta que te mueras."

rat. Decia solo, que si tu pudieras
discernir bien, y avaluar las
sensaciones de diferente naturaleza,
que semejante palabra ecsita,

Ayuntamiento de Madrid

fomenta, inflama....

Bru. ¿No, en efecto... todo eso, para mi es griego.

mat. Y pone en combustion!. entonces es, cuando estarás en estado de... pero, ¿quien anda en la ~~tata~~? antesala?

Bru. Será quizá el gato que habrá olfateado ya su petanza.

mat. El es, el es.

Bru. Quien habia de ser, minino, minino.

Escena 2.ª

D.n Eduardo, D.ª Matilde, y Bruno.

mat. Eduardo!

Edu. Matilde!

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Calle, pues no era el gato!...

rat. Creí que no acababa V. de
llegar nunca!

du. Amanece todavía tan tarde....
y á no haber venido sin afeitar....

rat. Oh! eso no; hubiera sido imper-
donable en un dia tan solemne co-
mo lo es este, el que V. se
hubiera presentado con barbas.

du. Y sobre todo hubiera sido poco
limpio.

rat. Si V. hubiera tenido que
viajar en posta, tres, ó cuatro
dias con sus noches, como
á otros les ha sucedido para
poder llegar á tiempo de arrancar

Ayuntamiento de Madrid

á sus queridas del altar en que
un padre injusto las iba á
inmolar.... ya era otra cosa....
y aun cierto desorden en la toilette,
hubiera sido entonces de rigor,
pero, como V. viene solo de
su casa....

Edu. Que está á dos pasos de aquí, en
la calle de Cantarranas.....

mat. Por lo mismo ha hecho V.
bien en afeitarse, y en.... mas,
á lo menos, tratemos de recu
perar el tiempo perdido.. ¿Bruno?

Bru. Señorita?

mat. Anda, y dile á papá que el
S.r D.n Eduardo de Contrera S.

Bru.

mat

Bru.

Edu

mat

Bru

Ayuntamiento de Madrid

desea hablarle de una mate
ria muy importante.

Bru. ¿No creo que el amo se
haya despertado todavía.

Mat. Que sabes tu?

Bru. Porque nunca se despierta
antes de las nueve, y porque....

Edu. Quizá valga mas entonces, que
yo vuelva un poco mas tarde.

Mat. No, no; ¿á que prolongar
nuestra agonia? Anda,
Brunito anda, si es que mi
felicidad te interesa.

Bru. Bueno, iré; pero lo mismo
me ha dicho V.
en otras ocasiones, y

Ayuntamiento de Madrid

luego, la tal felicidad se vuelve agua de borrajas.

mat. Bruno!

Bru. Yré, iré... no hay que atufarse por eso.

Escena 3.ª

D.ª Matilde y D.n Eduardo

mat. Estos criados antiguos, que nos han visto nacer, se toman siempre unas libertades!...

Edu. En justo pago de las cometas que nos han hecho, ó de las muñecas, que nos han arrollado. Y este me parece ademas, muy buen sugeto.

Ayuntamiento de Madrid

nat. Oh! muy bueno... Si viera
V. la ley que nos tiene....
y lo que le queremos todos!..
Pobre Bruno! Cuando estuvo
el invierno pasado tan malo,
ni un instante me separé yo
de la cabezera de su cama.

Edu. Con que gusto oígo á V.
eso, Matilde mia!

nat. Nada tiene de particular;
sin embargo; una cosa es que
sus vejeces me desesperen tal,
cual vez, y otra cosa es que....
Ai, Dios, y que temblor me
ha dado!

Edu. Está V. sin almorzar?

Ayuntamiento de Madrid

mat. Por supuesto...

Edu. Entonces, es algun frio que
ha cogido el estomago, y.....

mat. Entonces, tambien temblaría
Vsted, porque es bien seguro
que tampoco habrá Vsted
tomado nada?

Edu. Si, por cierto; he tomado,
segun mi costumbre, una
jicara de chocolate, con sus
correspondientes bollos, y pan
de Mallorca.

mat. Chocolate, y pan de Mallorca
en un dia como este!

Edu. Es requisito, acaso el pe
dir la novia en ayunas?

(Sons

Ayuntamiento de Madrid

rat. No, ciertamente que no... con
todo, hay ocasiones en que uno
debe de estar tan absorvido
que necesariamente olvida
cosas tan vulgares como el co-
mer, y almorzar. A lo
menos, yo hablo por mi, y
puedo asegurar á V. que
ni siquiera ha parado esta
mañana por mi cabeza, el que
habia cacao en Caracas.

lu. Así se ha llenado V.
de flato.

rat. De flato! vaya, que viene
V. hoy muy poco fino.

lu. Pero, hija ¿no puede Usted,

Ayuntamiento de Madrid

tener flato? G.so p.ta S.a Yz

mat. No Señor, no puedo tener fla-
to: á mi edad, con
mi sensibilidad, y en las
circunstancias terribles en
que me hallo, no se tiene
nunca flato, y si una tiem-
bla, es de inquietud, de zozobra,
de miedo; Ai Eduardo! está V.
demasiado tranquilo!

Edu. No veo el porqué habia
yo de estar fuera de mí cuan-
do me lisonjeo con la espe-
ranza de que su padre de
V. que es intimo amigo
de mi tio me concederá esa

Ayuntamiento de Madrid

linda mano, en cuya posesion
se cifra toda mi felicidad.

at. Y si se la niega á V?

u. Si V. me hubiera permi-
tido alguna vez que la infor-
mase de mi posicion, de mi
familia, como en varias oca-
siones lo he intentado en valde,
comprenderia V. ahora
si tengo, ó no motivo para
no temer el ecsito de mi nego-
ciacion; pero, nunca me ha
dejado V. hablar en esta
materia, no sé porque.... y
asi....

at. Porque ni entonces quise

Ayuntamiento de Madrid

ni ahora quiero vir hablar
de intereses, ni parentescos.
Eso queda bueno, cuando se
trata de esos monstruosos
enlaces, que se ven por ahí,
en donde todo se ajusta, como
libra de peras, y en donde,
se quiere averiguar antes,
si habrá luego que comer,
ó si habrá con que educar
los hijos, que vendrán, ó que
quizá no vendrán. Y yo habia
de pensar en eso? No, Eduardo no,
yo le quiero á V. mas que á
mi vida; pero solo
por V. creame Vted,
por V. solo.

Ayuntamiento de Madrid

lu. Matilde mia!

Escena 1.ª

Bruno y dichos.

Bru. Vaya, que estaba su papá de V. como un tronco de dormido!

at. Y que ha respondido?

ru. Ni oste, ni morte... oyó mi relacion, se sonrió y metió mano á los calzoncillos.

lu. Se sonrió?

ru. Pues! como quien dice "Ya sé lo que es."

at. Dios sabe, además lo que tu le dirías.

Bru. Esta es otra, que bien baila.

Ayuntamiento de Madrid

le dige solo, que V. me habia
mandado le anunciase que
el S.r Don Eduardo.....

Mat. Ves, como al fin habias de
hacer alguna de las tuyas.

Bru. Con qué V. no me mandó.....

Mat. Si, pero ni habia necesidad
de decir que era yo la que
te enviaba, ni de añadir,
como sin duda habrás aña
dido, que habia hablado
antes, ó que me quedaba
hablando con este Caballero.

Bru. Ya sé vé que le dige tam
bien entrambas cosas; y
que mal hubo en ello?

Ayuntamiento de Madrid

rat. Que yá Papá no se sorprenderá, y que la escena pierde por lo mismo, una gran parte de su efecto.

B.ª p.ª J.ª y z.

ru. Ande V. Señorita, que desde aquí á la hora de la cena, muchos fetos puede haber todavía.

rat. Jesus, que hombre!

u. En cuanto á mi le protesto á V. Matilde, que me alegro mucho de que Bruno haya en cierto modo preparado á su papá de Vted, para lo que voy á decirle, porque, ahora tendré menos

Ayuntamiento de Madrid

cortedad, y podré desde luego,
entrar en materia.

mat. Bueno... Si á V. le
parece así mejor....

Bru. Ya siento al Señor en la
escalera.

mat. Ay Dios!... que susto!...
no sé lo que por mi pasa!
¿me he puesto muy palida?
me voy... me voy á mi cuar-
to.... á suspirar... á llorar....
á ponerme un vestido blan-
co... vente tu tambien,
Bruno... y el pelo á la
Malibran... oh! y que
crisis!... allí esperaré á que

Ayuntamiento de Madrid

mi padre me llame.... La
crisis de mi vida!. porque
siempre me llama en tales
casos... animo, Eduardo....
Valor... resignacion... si habrá
planchado anoche la Juana
mi collereta á la Maria Stuart!...
y sobre todo confianza en mi
eterno cariño. (Vase, llevando tras sí á Bruno.

Bru. Señorita, Señorita, que me
desgarra V. la solapa.

Escena 5.ª

D. Eduardo, luego D. Pedro.

Ed. Muchacha encantadora!
Es lastima, por cierto que haya
leido tanta novela, porque

su corazon....

D.n Pedro. Buenos dias, Señor D.n Eduardo, muy buenos dias, y ¡que temprano tenemos hoy el gusto de ver á Vsted en esta su casa.

Edu. En efecto, Señor D. Pedro, la hora es bastante inoportuna, y bien sabe Dios, que no sé como disculparme con Vsted.

Ped. De que, amigo mio?

Edu. Por una visita realmente, demasiado matutina, é inesperada.

Ped. Y quien le dice á Vsted,

Ayuntamiento de Madrid

que yo no esperaba esta
misma visita?

Lu. Que! me esperaba V. hoy?

Ped. Hoy precisamente no, pero
si, en una de estas mañanas,
porque ya habia yo notado
ciertos sintomas.... ya se ve,
á Vsteded, los enamorados, se
les figura que un padre cuan
do juega en un rincon al
tresillo, ó que una madre
cuando está mas enfrascada
en la letanía de las imper-
fecciones de su cocinera, no
piensan en otras cosas sino
en el codillo que le dieron

Ayuntamiento de Madrid

ó en las almondiguillas que
se quemaron, y de consigui-
ente, que ni notan las ojea-
das de Vstedes, ni oyen los
suspiros, ni se enteran de
las petoteras... pues, no
Señor, están Vstedes muy
equivocados, ni el padre,
ni la madre, pierden ripio
de cuanto vá pasando.....

Edu. Nada mas natural, ciertamente

Ped. Y llevan, tambien esta espe-
cie de alta, y baja, como si
huvieran sido toda su vida
ayudantes de plaza.

Edu. Asi, Señor D. Pedro, Vsted,

Ayuntamiento de Madrid

habrá ya observado.....

D. Ped. Si Señor, ya se que usted está muy prendado de mi Matilde.

G.^{so} p.^{o} p.^{ta} Seg.^{da} Yz y S.^{e} a poco

Edu. Entonces, adivinará V. tambien que el objeto de mi visita, es.....

Ped. El de pedirme su mano; no es ese?

Edu. Ese mismo; y si fuera yo tan dichoso, que reuniera, á los ojos de V. aquellas circunstancias.....

Ped. Muchas reune V. por vida, mia, Sr Dn Eduardo; nacimiento ilustre, mayorazgo,

Ayuntamiento de Madrid

crecido, educacion, talento,
moralidad.

Edu. V. me confunde, Sr. D.n
Pedro.

Ped. Y el ser sobre todo Sobrino,
y heredero de mi mejor amigo.... de ahí, que yerno mas
á mi gusto, seria muy difícil
que se me presentase....

Edu. Entonces, puedo esperar....

Ped. Pero mi hija es la que
se casa, yo no, ella es pues,
la que ha de juzgar, si
usted....

Edu. Oh! Señor D.n Pedro, y que
feliz, soy! la amable, la

Ayuntamiento de Madrid

hermosa Matilde, me corresponde, no lo dude V. y está en el secreto; y....

Ped. Tanto mejor; amigo mio, y ahora vamos á verlo, porque; con el permiso de Vted, la hare llamar, y en presencia de V. consultarémos su gusto, y su voluntad.

Edu. No deseo otra cosa, y cuanto mas pronto.....

Ped. Ahora mismo.... Bruno? que ella venga, y se esplique, y si dice que sí, entonces,.... Bruno.

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Manda Vted. (desde adentro)

Ped. Porque, si dice que no.... ya vé V.... un.... buen padre no debe nunca violentar la inclinacion de sus hijos.

Edu. Repito á V. que ella misma....

Escena 6.ª

Bruno, y dichos

Bru. Llamaba Vted?

Ped. Si; donde está la novia?

Bru. En su cuarto,... representando, á lo que parece algun paso de comedia.

Ped. Que entiendes tu de eso?

Ayuntamiento de Madrid

dila que venga.

Bru. Ó, de tragedia, que me sé yo...
ello es, que se la oye
hablar alto,... que esta sola...
y que á no haber per
dido la chaveta.... (Yendose)

Escena 7.ª

D.ª p.ta Seg.da Yz

D.n Pedro y D.n Eduardo.

Ped. Pues, y como le iba á
V. diciendo, S.r D.n Edu
ardo, yo soy demasiado
buen padre, para pretender...
luego, ya voy á viejo es-
toy viudo, no tengo mas
que esta hija, á la que
quiero como á las niñas

Ayuntamiento de Madrid

De mis ojos.... no soy
además amigo de lloros,
ni tristezas dentro de
casa, y en suma....

Edu. Si tiene V. en todo
mil razones.

Ped. Y en suma, ella hará
lo que quiera, como lo
hace siempre, aunque eso
no quita el que la chi-
ca, sea muy dócil, y muy
bien criada, y muy temer-
rosa de Dios....

Edu. Y es tan bonita!

Ped. Y el que es muy buena
hija, y será muy buena

Ayuntamiento de Madrid

muger propia.

Edu. Oh! ecselente, ecselente!

Ed. Y si llega á ser madre?...

Edu Por supuesto no quiere
v. que llegue?

Ed. Tendrá hijos á su vez, y
será tambien muy buena
madre, no lo dude V. Se-
ñor D.n Eduardo....

Edu. Que he de dudar yo eso,
señor D.n Pedro, poco ena-
morado estoy, á fé mia, pa-
ra dudar ahora de nada!

Ped. Es que no crea Vsted que
es el primero á quien yo
le digo todo esto, no Señor,

Ayuntamiento de Madrid

y otro tanto, sin quitar, ni
poner, le digo á mi sobri-
no Fiburcio, hara ahora
unos cuatro meses, cuan-
do se quiso casar con su
prima.

Edu. Quien fué, sin duda la
que se opuso al enlace,
eh?

Ped. Quien habia de ser?
Y por mas señas, que aun-
que no estuvo el tal en-
lace tan adelantado como
el que veis meses antes,
tuvimos entre manos, lo
estuvo, sin embargo lo

Ayuntamiento de Madrid

bastante para dar despues mucho que decir á la gente ociosa.

Edu. Y dice V. que hubo otro seis meses antes, que lo estuvo mas?

Ped. Cien veces mas, con el vizconde del relampago, un caballero andaluz, maestrante de la "de" Ronda... con no sé cuantos millones de pinares, penjares, y lagares.... hombre muy bien nacido, y que yo.....

Escena 8.ª

D.ª Matilde y dichos.

D. Ped. Ven hija mia, y nos dirás

rás si....

mat. Ah! Padre mio! y que
criminal debo de apare
cer á los ojos de Usted;
y a sé que debia consul
tarle antes de compro
meterme, y a sé que debia
despues....

Ped. Cierto, muy cierto, mas
ahora....

mat. Haber seguido, humilde,
los consejos de su esperi-
encia, de su cariño; pero
ai! que no pude, porque
arrastrada por una pasi

Ayuntamiento de Madrid

un irresistible....

Ped. Si no es eso....

Mat. Que como una erupcion
volcanica....

Lu. Pero, Matilde, si su papá
de Usted....

Mat. Calle Usted; no me dis-
traiga..... se apoderó de mí
pobre corazon, que estaba
indefenso... que no habia
hasta entonces amado.....

Ped. Si me dejarás meter
baza.....

Mat. Con todo, padre mio;
no crea V. que trato
de rebelarme contra su

Ayuntamiento de Madrid

autoridad, y si el hombre de mi eleccion no mereciese, como me temo, el sufragio de Usted....

Edu. Digole á V. que....

mat. Entonces,... no seré nunca de otro.... eso no.... pero gemiré en silencio sin ser suya, ó iré á sepultarme en las sobregueces de un claustro.

Ped. Fú quedarte soltera! Jesús que desatino! primero te casaría con un Baja de tres colas, cuanto mas, que el Señor

Ayuntamiento de Madrid

~~que el Señor~~ D.n Eduardo es muy
buen partido por todos
titulos.....

at. Que dice usted?

d. De familia muy noble....

at. Eso, para mi es tan indiferente,
como el que fuera inclusero.

lu. Para mi no. (á parte

d. Y que será muy rico,
cuando herede á su tio....

at. Será rico! que lastima! (á parte

ed. De quien supongo que
heredera tambien el titu
lo que aquel tiene, de
Alguacil mayor de---

Ayuntamiento de Madrid

mat. Alguacil mayor! ele
gante titulo, por vida
mia!...

(á part

Edu. Si Señor, si es de ma
yorazgo....

at.

Mat. Tambien mayorazgo! (á par

D. Ped. Así, hija mia, puedes
tranquilizarte, porque
eleccion mas juiciosa,
mas á gusto mio, mas
á gusto de todos.....

Ped.

mat. Lo que engañan las apa
riencias!... (á parte

Edu.

Ped. Vamos, era imposible
hacerla mejor.... y ya
verás lo que se alegra tu

Ayuntamiento de Madrid

tia Sinforosa, y las pri-
mas Velascos, y tu padrino
el Señor Dean, y....

Y todo el genero humano,
y solo porque es rico!
Gente sordida! (á parte

Ah! Señor D.n Pedro,
tanta bondad! como podré
yo pagar nunca.....

Haciendola feliz, Señor
D.n Eduardo.

Lo será! como quiere usted
que no lo sea? Adorada
por su marido, mimada
por sus parientes, respe-
tada por sus amigos, pu-

Ayuntamiento de Madrid

diendo disfrutar de todo,
sobrandola todo....

Mat. Y eso llama ser feliz! (á pard.

Edu. Pero que tiene Usted?
matilde mia? porqué
se ha quedado V. tan
callada?

Ped. La misma alegría, que
la habrá sobrecogido... no
es eso, hija?....

Mat. Pues... en efecto.... y
tambien, ciertas refle-
xîones... ya vé V.
la cosa es muy seria.....
se trata de un lazo in-
disoluble... de la dicha

Ayuntamiento de Madrid

ó de la desgracia de toda la
vida....

pard. Como ya obtuviste mi consen-
timiento, que era lo que te tenia
con cuidado....

u. Y queriendonos tanto como los
dos nos queremos...

at. No digo que no... y yo agra-
dezco á V. infinito el que
me quiera... ciertamente....
es una preferencia, que me
debe lisonjear mucho, y que....
sin embargo, esto de casarse,
no es jugar á la gallina
ciega, y no es estraño que
yo, me arredre, y titubée y....

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Bien sabe Dios, Matilde,
que no entiendo....

Ped. Vaya, vaya, esos escrupulos
se quitan con señalar un dia
de esta semana, para que se
tomen los dichos....

mat. Perdone V. padre mio!...
yo no puedo en la agitacion
en que estoy, ni decidir, ni,
consentir en nada... quedese
la cosa así... yo lo pen-
saré... yo me consultaré á mí
misma... no digo por eso,
que este Caballero deba
perder toda esperanza... no
tal... aunque, por otra

Ayuntamiento de Madrid

parte.... en fin dentro de
tres, ó cuatro dias, saldrémos
de una vez de este estado de
incertidumbre .... entre tanto,
permitanme Vstedes, que
me retire.... y ... beso á
V. la mano .... muger
de un Alguacil mayor! no
faltaba mas!

Escena 9.a

D.r Pedro, y D.r Eduardo

Edu. No sé lo que pasa por mí!

Ped. A la verdad, que yo no me
esperaba, tampoco .... la niña,
como le dige á Vsted, es muy
docil, eso es otra cosa, y muy

Ayuntamiento de Madrid

bien criada, pero.....

Edu. Pero, Señor, por la Virgen Santisima, si ella á penas hace un cuarto de hora....

Ped. Se lo pareceria á Usted, quiza, S.r D.n Eduardo, porque como ella es tan afable.... Quien sabe, tambien si V. interpretaria....

Edu. Eso es lo mismo que decirme, que soy un fatuo, presuntuoso, que...

Ped. No Señor, como habia yo de decirle á V.md en sus barbas, sino que á veces los amantes... vea V. ni mi

Ayuntamiento de Madrid

sobrino Fiburcio, ni él
Marqués del Relampago,
eran fatuos, ni presumtuosos,
y tambien se imaginaron el
que Matilde...

du. Ya, pero ellos no viviam, co-
mo yo ví de sus propios la-
bios... vaya... lo mismo me he
quedado, que si me hubie-
ra ~~caido~~ herido un rayo.

ed. Así se quedó cabalmente,
el Marqués del Relampago,
cuando....

du. Y le juro á V. que si
no la quisiera tan sincera-
mente....

Ayuntamiento de Madrid

Ped. Además, no está todo perdido... ella no ha dicho todavía que no, Señor D.n Eduardo.

Edu. Pero tampoco ha dicho que sí, Señor D. Pedro.

D. Ped. Es verdad, no lo ha dicho, mas quizá lo diga.. tenga V. paciencia... tres, ó cuatro dias se pasan en un abrir, y cerrar de ojos... y conque, Señor D.n Eduardo, á la disposicion de V. bueno será que yo vaya á ver lo que hace la chica, y no dude V. que

Ayuntamiento de Madrid

si puedo influir....

Edu. Quedese V. con Dios Se
nor D.n Pedro, y mil gracias
de todos modos....

Ped. No hay de que amigo
mio, no hay de que .... (Vase

Edu. Ya sé yo, que no hay mucho
de que... caramba y
que charco! Lo peor es que
conozco que estoy enamorado
de veras... Ah Matilde!....
y quien pudiera presumir....
en fin paciencia!... y
esperaré á estar mas de
sangre fria, para determi
nar lo que me queda que

Ayuntamiento de Madrid

hacer.... Ah Matilde,
Matilde! 2º

Fin del 1.er acto.

ID 1200027908
Ayuntamiento de Madrid

L. 8. N. 34.

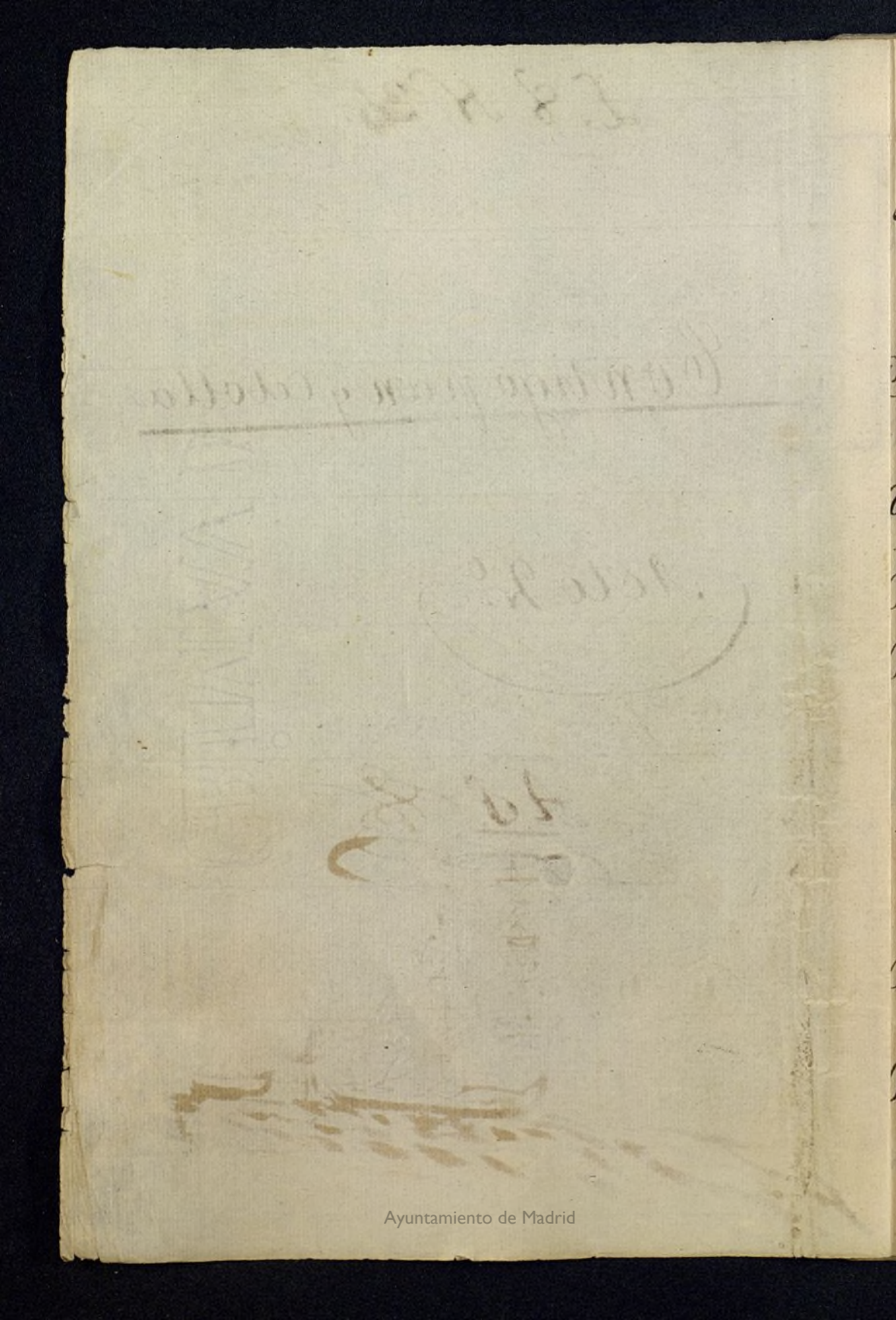
Tea 1-19-4, C

Contigo pan y cebolla

Acto 2.º

A. S.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

B.ª ap.ce y G.so p.ta dra

Acto 2.º

B.ª y G.n se visten

Escena 1.ª

Anteojos ap.n

D.n Pedro, y Bruno

Bru. Aquí tiene V. una carta del Señor D.n Eduardo.

Ped. Bueno,... Dejala aquí.

Bru. ¡Que! No la lée usted?

Ped. Para que? si ya sé poco mas, ó ⁄. menos, lo que ~~contiene~~ dirá... quejas... lamentaciones... como si uno pudiera remediar el que Matilde no le haya querido al cabo.

Bru. Y vea V. cualquiera huviera dicho al principio que.....

Ped. Tambien me lo creí yo... y solo

Ayuntamiento de Madrid

cuando ella me hizo escribirle
hayer aquella carta, que tu le lle-
vastes, fué ~~[illegible]~~ cuando acabé de
desengañarme.

Bru. Valiente trabucazo, fué la tal carta

Ped. Que habia de hacer?... Decirle la
verdad... que mi hija no se queria
ya casar con él, y que yo lo sentía
mucho... porque en efecto,
me pesa de ello por mil, y qui-
nientas razones... ya ves tu... ¿que
dirá su tio?... Y luego... no se en-
cuentra así como quiera un par-
tido tan ventajoso.

Bru. Pero, Señor, que pero le puede
poner la Señorita á D.n Eduardo?

Ayuntamiento de Madrid

el es lindo mozo... muy afable...

Ped. Y muy callado.

Bru. Y siempre que entraba, ó salia,
me apretaba la mano.

Ped. Y nunca me hablaba de dote.

Bru. Como que es un Caballero.

Ped. Oh! todo un caballero.

Bru. Si las muchachas hoy dia, no
saben lo que quieren.

Ped. Ni quieren tampoco.

Bru. No, lo que es querer... con perdon
de Vted... lo mismo que las de an-
taño... Sino que se las figura allá
yo no sé que cosas del otro jueves,
y... con nada se satisfacen.

Ped. Quise indicar, que no tienen, al parecer

Ayuntamiento de Madrid

tanta gana de casarse, como tenian
las de nuestros tiempos.

Bru. Yo diré á Vsted... las nuestras, para-
ban sus dias, y sus noches, hacien-
do calzeta... lo que no pide aten-
cion... y podian pensar entre tanto,
en el novio... y en la casa... y...
pero, las de ahora, como todas
léen la gaceta, y saben donde
está Pekin, ¿que sucede? Que se
les vá el tiempo en averiguar lo
que no les importa... y ni cuidan
de casarse, ni saben como se es-
puma el puchero.

Ped. Tienes mucha razon, Bruno, mu-
cha... aquellas eran otras mugeres.

Bru.

Ped.

Bru.

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Y estas no son aquellas, Señor D.r Pedro.

Ped. Tambien es verdad.. en fin.. como ha de ser... la cosa ya no tiene remedio... así...

Bru. Así yo me buelvo á mi antesala,.. á darle sus garbanzos á la colorrita... que, si me gusta por algo, es, porque, de todas las del barrio, es la unica, que no picotea el gabacho.

Escena 3.ª

D. Pedro.

(se sienta junto á la mesa, y toma la carta.)

Pobre D. Eduardo!... Quiza pida respuesta?; que dislate! Lo que pedirá será, lo que no le puedo

Ayuntamiento de Madrid

otorgar... que hable á Matilde...
que me empeñe... que la obligue...
cosas imposibles... ¿Donde habré puesto las antiparras? Cosas, que no
pueden hacerse sin ruidos.. Ya las
encontré.. Veamos, sin embargo.
„ Señor D.n Pedro de Lara &.a &.a
„ Nada de lo que Vsted me escribe,
„ me ha sorprendido, y yo ya
„ estaba preparado parra semejante
„ fallo"!... Mas vale así, porque
unas calabazas, ex abrupto, son
dificiles de digerir...." Lo que sí
„ me ha llenado de satisfaccion,
„ y de gratitud acia Vsted, son las
„ finas espresiones, con que se sirve

Ayuntamiento de Madrid

„ manifestarme lo que siente este
„ desentace". Como que le decia, que
huviera dado un ojo de la cara por
poder anunciarle un resultado
favorable... no podía estar mas
espresivo...." y siendo aquellas en
„ mi concepto, sinceras, me animan por
„ lo mismo, á solicitar de Vted un
„ favor...." Ya pareció el peine....
„ un favor, de que vá á depender
„ la felicidad de toda mi vida"...
Si conoceré yo á mi gente....
„ la felicidad, quizá, de su propia
„ hija de Vted, y es, que quando me
presente otra vez en su casa, me
reciba Vted lo peor..." ¿Que ha

Ayuntamiento de Madrid

puesto aquí este hombre?.. "Lo
" peor que le sea poible!!! Peor
die, y bien claro! "Lo peor que
"le sea poible; esto es, que me tra-
" te desde hoy con el mayor des-
prego, que murmure de mí en mi
" ausencia, que se burle sin rebo-
" zo de mi familia, y circuns-
" tancia, que me calumnie, si fuere
necesario, y finalmente,".... Vaya,
está visto, hay que atarlo.
" Y finalmente, si Matilde, algun
" dia cediere á mis votos, y consin-
" tiere en recompensar con el don
" de su mano, tanta constancia, y
" cariño, que Usted nos niegue entonces,

Ayuntamiento de Madrid

G.vo p.ta dra

" y despues su licencia, por mas que
" ella lo solicite, y por mas que
" vsted mismo lo apetezca, hasta
" tanto que yo se lo pida á vsteden
" papel sellado!" Repito, que se
le fue la chaveta!.. "Si V. ac
" cede, pues, á mi suplica, y me
" promete bajo su palabra de ho-
" nor, hacer bien su papel, y no
" confiar el secreto á nadie, enverte
" caso, nada me quedará que desear,
" y estoy seguro, que muy pronto,
" se prodra firmar, su obediente hijo,
" el que ahora, solo se dice de vted,
" atento, y seguro Servidor: Eduardo
" de Contreras" Si comprendo una

Ayuntamiento de Madrid

jota de toda esta gerigonza!...
"Por data." ¿todavia le quedaban
mas disparates en el buche?..." Ya
" le esplicaré á Vsted mi proyecto
" cuando pueda hacerlo á solas,
" y sin dar que sospechar: entre
" tanto anhelo, el saber, si Vsted
" me concede lo que le pido, y para ello
" iré dentro de una hora á su casa,
" y le haré entrar recado, por Bruno,
" de que deseo hablarle, Vsted
" entonces, hagame decir, seca
" mente por el mismo, que no me
" quiere recibir, y yo, entonces, in-
" terpretaré esta repulsa á mi favor.
" Por Dios, Señor D.n Pedro, que no

Ayuntamiento de Madrid

"logre yo el ver á Vted"... ¡Ah!
¡Conque es un proyecto!.. Que
luego me esplicará... y á fé que
buena falta me hace... y yo en
tre tanto, solo tengo que hacer.. poco...
muy poco es lo que tengo, que ha
cer; no recibirle... encerrarme
en mi cuarto, para mayor segu
ridad... la cosa no es muy difi
cil... pero ¿y si tropiezo con él an
tes de que pueda ponerme al
corriente?...
entonces,... no le miraré á la cara...
ahuecaré la voz... y le volveré
pronto las espaldas.. tampoco esto
es muy difícil... con todo, no sé
yo si podré!... y por otra parte...

Ayuntamiento de Madrid

me parece tan estravagante ...

Escena 3.ª

Bruno y D. Pedro.

Bru. El Señor D. Eduardo desea con mucho empeño, el hablar con V.

Ped. Jesus!.. tan pronto! (ap.

Bru. Dice que es materia muy grave ...

Ped. Que compromiso! (ap.

Bru. Y que despachará en un instante.

Ped. Pero, como puedo yo negarle un favor tan barato!..

Bru. Yo le he asegurado que Vted tendría mucho gusto en recibirle.

Ped. Ha hecho muy mal.

Bru. Como Vted le estima tanto!

Ped. Quien te ha dicho eso?

Ayuntamiento de Madrid

poderle recibir, por que....

Ped...¿Habrá mentecato igual con sus malditos cumplidos!..no que no puedo, sino que no quiero recibirle...que no quiero, sin preambulos, ni sentimientos, ni.... lo entiendes ahora?

Bru...Pero eso no se le dice á nadie en sus bigotes.

Ped....Pues tu se lo vás á decir en los suyos...y cuidado que no se lo digas...que no quiero recibirle... ni mas, ni menos... no dudará ahora de mi amistad.

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Usted mismo, no hace un credo,
por mas señas que....

Ped. Que señas, ni que berengenas.. siem
pre has de meterte en camisa de
once varas. G.n p.ta Dra

Bru. Ya las quisiera yo de tres, y media

Ped. Pero yo, que arriesgo en darle (ap
gusto?

Bru. Con que por fin, que le digo?

Ped. Dile que... que no le quiero reci
bir... anda.

Bru. Bueno... le diré que habia V.
salido por la puerta falsa, y que...

Ped. No, no, que estoy en casa, y que
no le quiero recibir.

Bru. Ya estoy... que siente usted mucho no...

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4ª

Bruno, y luego Dn Eduardo

Bru. Que mosca le habrá
picado?
Jamás le ví tan fosco....
la carta traeria sin du
da alguna pimienta, y...
pero esto no quita
para que yo
trate de endulzar
la píldora,
no sea tambien que
se enfade,
y que yo vaya á pa
gar lo que no debo.

Edu

Bru

Edu

Bru

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Lo que tarda este Bruno! (á la puerta
ya me falta la paciencia....
aquí está solo.... Dios mio,
si no se lo habrá dicho
todavia!

Bru. Nadie puede responder de un primer pronto, y...

Edu. Bruno, ¿le dijo Usted á (entrando
su amo?....

Bru. Perdone Usted, Señor
Don Eduardo,
si no he vuelto tan luego
como....

Ayuntamiento de Madrid

me entretuve aquí en....

Edu. No importa, no importa, ¿y que há contestado su amo de Vsted?

Bru. Ya V. vé, el amo puede salir por la puerta trasera, sin que nosotros lo sintamos.

Edu. Habrá salido, y bien esperaré á que venga, como ha de ser!... (se sien

Bru. No digo yo que haya salido, sino que....

Edu. No me quiere recibir? acabe V. (se ta

Bru. A veces, con la mejor voluntad del mundo, hay momentos tan ocupados en que no se puede....

Edu. En que no se quiere recibir querrá V. decir....

Ayuntamiento de Madrid

ru. En que no se puede....

du. En que no se quiere... ¿à que
sirve andar con rodeos?

Bru. Tambien es empeño el de todos (á p

Edu. Vaya, ¿no es cierto que D.r Pedro
no quiere recibirme?

Bru. Estoy por contar de plano... (á parte

Edu. Ea, no tenga Usted empacho...
¿no es cierto?

Bru. Cierto.... ya que usted exîge absolutamente....

Edu. Oh! que fortuna!

Bru. Fortuna!

Edu. Ya de no morirme aquí de repente
al oir semejante desengaño

Bru. Que lastima me da! (á parte

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Y D.n Pedro, por supuesto se serv
de palabras agrias, y malsonantes.

Bru. Oh, no señor, el amo es incapaz o

Edu. Pero, al menos se esprearia.. así..
con cierta sequedad... ¿eh?..

Bru. Diga V. no necesita uno humedecerse mucho la boca, para decir "No quiero"

Edu. Y bien, tanto mejor!

Bru. Si es á gusto de vsted....

Edu. Porque es bien claro, que lo que mas importa á un desgraciado, es llegar á ser lo tanto, que ya no pueda ser lo mas.

Bru. Eso llama vsted claro.

Edu. No vé V. que así se pierde toda

Ayuntamiento de Madrid

esperanza, y toma uno al cabo su partido. (Gso. en ent.o p.ta 2a. y 2.)

Bru. Cuando hay partido que tomar, no digo que no.

Edu. Ahora quisiera yo, que Usted, mi querido Bruno....

Bru. Su querido Bruno!.. (apte)

Edu. Me concediera una gracia, que le voy á pedir, y que será probablemente, la ultima, que le pediré en mi vida.

Bru. Si está en mi arbitrio....

Edu. Lo está, y consiste solamente en que Usted me proporcione una conferencia de dos minutos con su señorita.

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Pero, como quiere V. que yo?...

Edu. Aquí mismo, en presencia de V. dos minutos tan solo.

Bru. Así podré oir.... ~~S. en ent. p.~~ do ta 2.ª 1/2

Edu. Cuanto hablemos... pero yo no soy partidario de misterios, ni de cosas irregulares... lo unico que solicito, es ver todavía otra vez á D.ª Matilde... y probarla, con solo tres palabras, que yo no era enteramente indigno del tesoro que codiciaba

Bru. Quien puede dudarlo?... y muy digno, que era V. ¿Con todo, yo que puedo hacer? Decirselo, cuando mas á la Señorita... pero si ella sale con lo que su padre.... entonces....

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Entonces, tendremos los dos paciencia...
y no la volveré á importunar
mas.

Bru. Siendo así, voy pues, y Dios haga
que no la coja de mal talante.

Escena 5ª

D. Eduardo y luego Bruno.

Edu. Que miedo tenia que D. Pedro no
quisiera prestarse á mi proyecto
sin saber antes... y tambien que el
buen Bruno... pero hasta aquí,
todo vá viento en popa... ahora
solo falta el que Matilde venga,
y me dé ocasion para entablar la
comedia.... porque si no consigo
hablarla, entonces no sé como
podré .....

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Pues... lo mismo que su padre.

Edu. Malo!

Bru. Me hecho con cajas destempladas, y...

Edu. Tampoco quiere verme?

Bru. Tampoco.

Edu. Voto va!... ¿Que haré? si tuviera... papel y tintero... quizá cuatro renglones... bien torcidos, como si me temblara mucho el pulso.... y cuatro espresiones bien campanudas... bien misteriosas.....

Bru. Dijo, que nada tenia que añadir ni quitar á lo que la carta rezaba.

Edu. Allí creo que hay uno, y otro (se dirigi la me

Bru. Y de consiguiente era inutil que Vstedes se hablasen.

Ayuntamiento de Madrid

u. En efecto, aquí hay papel... (Sentándose y escribiendo)
y tambien pluma... escribamos "Matil
de"... sin adjetivo, cuando uno está
muy agitado, debe dejarse los adje
tivos en el tintero. G.so en ent.do y D.a p.ta Seg.da Yz.

Bru. Que escribirá?

du. "Matilde"!! Dos signos de admi
racion... "No tema V. que la impor
tune, no"... este segundo "nó," vale
un Perú.. "Ya sé que las conde
"nas de amor, no admiten apela
"cion, y que no es culpa de Usted,
"el que yo no haya sabido agra
"darla; punto, y coma....
"pero al menos, que la vea
"yo á Usted, hoy; que la
"vea á Usted siquiera otra vez

Ayuntamiento de Madrid

" antes que nos separe para siem
" pre el Occeano!!. No vaya á
parecerla todavía poco el occeano!
" el occeano, ó la eternidad!! ahor
Si, que hay tierra de por medio....
nada de firmas,.... ni de sobre...
Bruno, entregue V. este papel
á D.ª Matilde....

Bru. Si....

Edu. Entreguelo Vted por la Virgen.

Bru. Cuando....

Edu. Mire V. que me vá la vida....

Bru. Santa Margarita!... (entra precipitadamente

Escena 6.ª

D.n Eduardo, y luego D.ª Matilde y Bruno

Edu. Si esto no la ablanda digo que es

de piedra berroqueña... Pobre de mi
y á lo que me veo obligado para ob-
tener á Matilde!... á engañarla
á fingir un caracter tan opues-
to al mio!... Oh! si yo no estuvie
ra tan convencido, como lo estoy
de que Matilde me prefiere, á
pesar, de pesares... y que me deberá
su futuro bien estar... jamás ape
laria... pero ella es!.. Pongamonos
en guardia... (Se sienta, como absorvido en una profunda meditacion

Bruj. Allí lo tiene V. hecho (á D.ª Matilde
una estatua

Mat. No nos ha sentido... y en efecto
lo encuentro muy desmejorado.. reti-

Ayuntamiento de Madrid

rate un poco... no, no tan lejos.

Bru. Si se habrá dormido?

mat. He consentido, caballero....
No me oye. (á parte

Edu. ¡Ay!

mat. ¿Suspiró? (á Bruno

Bru. Ya lo creo,... y de mi alma. (á Dª. Matil

mat. He consentido, Señor D. Eduardo... (aver dose

Edu. ¿Quien?... Ah!... Perdone V. Matilde, si absorvido en mis tristes meditaciones... perdone V... la desgracia hace injusto al mísero á quien agobia... y yo, ya me habia rendido al desaliento, persuadido que V. persistiría en su cruel negativa.

Ayuntamiento de Madrid

mat. Quizá hubiera sido mas prudente... porque ya vé Usted, antes de tomar un partido irrevocable, he debido pesar todas las circunstancias, y... no soy ninguna niña de quince años.

Bru. Como que tiene Usted ya sus diez, y siete.

mat. Diez y ocho son los que tengo, si vamos á eso.

Bru. Diez y siete.

mat. Diez y ocho. Habrá pesado igual!

Bru. Pero hija, si nació Usted el dia de los innumerables Martires de Zaragoza, que cayó en viernes, en el mes pasado, y entonces hizo Usted

Ayuntamiento de Madrid

los diez, y siete.

Mat. Bueno, diez y siete; y lo que vá desde entonces acá, no lo cuentas? Si sabré yo que tengo diez, y ocho años.

Edu. Y indudablemente! Diez y ocho años tiene Vsted, mas bien mas que menos, edad, por mi desgracia, en que ya se calcula, y se tiene la esperiencia necesaria para conocer lo que se quiere, y lo que conviene. Por eso, Matilde, no tema V. que la importune con mis suplicas, ni la entristezca con el relato de mis padecimientos.... no por cierto.... y de que servirá? Vsted ha hecho,

Ayuntamiento de Madrid

lo que ha debido ... cerciorarse
primero de que no me amaba,
y quitarme luego de una vez
toda esperanza ... nada mas
natural, ni mas de agradecer ....
otro, mas afortunado que yo,
habrá quizá obtenido ....

nat. Oh! no, por lo que és eso, puede
V. estar bien satisfecho ... ni si
quiera me he vuelto á acordar
de que hay hombres en este mun-
do, desde hayer, que creí nece-
sario el desengañar á Usted.

Edu. Siempre es este un consuelo ... aun
que, por otra parte, si Usted
podia ser dichosa con otro
hombre ¿porque no me habia
yo de alegrar? Ah!

Ayuntamiento de Madrid

Matilde, su felicidad de vsted
es la unica idea, que me ha preo-
cupado, siempre, y si algun dia
en medio de los payses remotos,
en que voy á arrastrar mi mi-
sera exîstencia, me llegara
por acaso la noticia.....

Mat. Jue! ¿se vá Vsted tan lejos?

Edu. Oh! si, muy lejos.

mat. Arrima unas sillas, Bruno....
y donde?.... Esto es, si V. no tiene
interés en callarlo....

Edu. A penas lo sé yo todavía.....
cualquier pais, me es indife-
rente, con tal, que sea bien
agreste, y selvatico.

Bru. Si se irá á Sacedon! (ap)

Edu. He titubeado algun tiempo entre

Ayuntamiento de Madrid

Californias, y la Nueva-Holan-
da; pero al cabo, puede que me
decida por la Ysla de Francia.

mat. Allí nacieron Pablo, y Virginia!.

Edu. Y el negro Domingo tambien

mat. En efecto... Sientese Usted, Sien-
tese V.

Edu. Es que temería....

mat. No, no, sientese Usted... y como
iba diciendo, allí fué donde
pasó toda su tragica historia,
que tengo bien presente!

Edu. Mas la tengo yo; que la leí
anoche de cabo a rabo.

mat. Y aquella Madre, Señor aquella
Madre tan cruel, que se empeñó

Ayuntamiento de Madrid

en que su hija habia de ser rica!.

Bru. Mas cruel me parece á mi que
huviera sido si se huviera em-
peñado en lo contario.

Edu. Luego hallaré en dicha Isla
todo cuanto puedo apetecer en mi
situacion actual; cascadas que
se despeñan, rios, que salen de ma-
dre, precipicios, huracanes....

Bru. No iré yo á la tal Ysla. Cáp.

Edu. Y bosques inmensos de platanos,
cocoteros, ¡ tamarindos, con cuyos
frutos podré sustentarme, ó á
cuya sombra, podrán reposar
tal, cual vez, mis fatigados
miembros.

mat. ¡Yque! No tendrá V. miedo de

Ayuntamiento de Madrid

los negros cimarrones?

Bru. Quienes serán esos demonios? (ap

Edu. Y porqué quiere V. que les tenga,
yo miedo? Que me pueden qui
tar por ventura? La vida, que es
lo unico que me queda?

Bru. Y es grano de anis? (ap

Edu. ¡Ah! Matilde, si viera Vsted
que poco vale la vida, cuando
se vive sin deseos, ni por venir!

Mat. Pobre Eduardo!

Edu. ¿Se enternece Vsted?

Bru. Tambien á mí me empiezan á
escocer los ojos, si vamos á ese.

Mat. Ciertamente, que no puedo menos

Ayuntamiento de Madrid

de agradecer, y admirar el que
vaya ~~Vd. tan~~ á esponerse así, por
mi causa á tantos peligros,
un joben de tales esperanzas,
tan rico....

Edu. Yo rico?

mat. Contando con la herencia
del tio.

Edu. No hay duda que hé podido
ser rico, pero....

mat. Pero que?

Edu. Nada, nada.

mat. Espliquese usted.

Edu Son cosas mias, que ya no pueden
interesar á Usted.

mat. Oh! si, si... hable V... lo quiero...
lo exîjo.....

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Bueno; sepa V., entonces que cuando el Señor D. Pedro creía que mi tio aprobaba nuestro proyectado enlace, este, me instaba á que me casase con la hija unica del Conde de la Langosta...

Bru. Familia muy noble en tierra (á p. de campos.

B.ª p.ta 1.ª y 2

nat. Y bien?

Edu. Y que mi tio me há desheredado en seguida, porque no he querido darle gusto.

nat. Le há desheredado á V.?

Edu. Así me lo anuncia en una carta, que reciví hayer suya dos, ó tres

Ayuntamiento de Madrid

horas antes, que Bruno me entregara la de su Padre de Vsted.

Mat. Se ha desheredado á Vsted?

Edu. Pues, y por lo mismo nada, sacrifico en punto á bienes de fortúna, al desterrarme para siempre de mi patria.

mat. ¿Y habia de consentir yo en ese destierro?

Bru. Judiada fuera. (aparte

mat. Yo, que tengo la culpa de todas las desgracias de Vsted!

Edu. Pero, que remedio?...

mat. No, jamás se realizará tan terrible separacion.....

Si es cierto que Vsted.

Ayuntamiento de Madrid

me quiere....

Edu. ¿Lo duda Usted todavía?

Nat. Desheredado por mí,! y yo he podido, Dios mio, desconocer un instante tanto mérito?

Edu. No llore Usted por mi vida, Matilde mia!

Nat. Si, hace Usted bien de llamarme suya... que de Usted soy, y seré.... que de Usted he sido siempre; porque ahora lo conozco, y no tengo vergüenza en confesarlo.

~~Edu. Puedo creer tamaña dicha!~~

Bru... Pobrecita, ¿que ha de hacer mas que conocerlo y confesarlo?

Edu...¿Puedo creer tamaña dicha!

Ayuntamiento de Madrid

Mat. Ojalá estuviera aquí mi padre,
para que en su presencia....

Escena 7.ª

D. Pedro, y dichos.

Ped. ¿Si se habrá ya ido? (ap
mat. Papá, papá, aquí está D. Eduardo.
Ped. Ola! Con que..... (risueño
Edu. Hum.... (turbando
Ped. Caviario! que se me olvidaba
el encargo.... (ap
mat. Y ya nos hemos esplicado cierto
qui=pro=quo, que habia... y nos
hemos mutuamente satisfecho... y...
Ped. ¡Oh! pues si se han satisfecho vsteds
entonces..... (risueño

Edu.
Ped.
mat
Edu.
Bru
Ped.
mat.
Edu.

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Hum

Ped. Maldita carraspera... (ap)

mat. No es verdad papá, que Usted se alegra de ello, y que....

Edu. Achí.. (Estornuda fuerte

Bru. Dominus tecum.

Ped. No hija mia, no me alegro de semejante cosa, ni.. tampoco puedo aprovar... porque... despues de todo... y... en fin yo me entiendo, yo me entiendo....

mat. Yo soy la que no entiendo á Usted, papá mio, porque...

Edu. Su papá de V. Matilde mia se habrá irritado al verme aquí en conversacion con V. cuando me habia hecho decir, que no queria recibirme

Ayuntamiento de Madrid

Ped. Precisamente.

Edu. Y creerá que en esto le hemos faltado al respeto.

Ped. Cabal.

Edu. Y que nuestra conferencia clandestina, es contra las leyes del decoro.

Ped. Sí Señor, clandestina, y contra las leyes del decoro.

Edu. Y al notar yo el furor de sus miradas, y el calor, conque se espresa, le protesto á Vsted, empiezo á temer, además, que ya no quisiera atender á otras razones, que no quisiera reparar, y aun para reparar nos mas pronto, que la coja ahora mismo del brazo, y se la lleve á su gabinete.

Ayuntamiento de Madrid

Ped. Eso, es, eso es, ni mas, ni menos, lo que voy á hacer... vente con migo. (á Matilde

mat. Pero papá...

Ped. Vente con migo. (llevandola como por fuerza

Edu. Pero, Señor D. Pedro...

Ped. Eh! (volviendose para oir lo que le vá á decir

Edu. Decia, que yo tambien me retiraba para no ofender á Usted mas con mi presencia.

Ped. Bien hecho .... Vamos. (á Matilde

mat. A Dios Eduardo.

Edu. A Dios Matilde.

Ped. Vamos, repito

mat. Fiate en mi constancia, (al entrarse

Edu. Ya me fio. (Yendose

mat. A Dios. (Desde adentro

Ayuntamiento de Madrid

Edu. A Dios. (vase

Bru. ¡Como se quieren! ¡Como ~~se quieren~~ dos tortolillos....
y el amo, á pesar de eso, y sin saber
porque los separa, y los... vaya no
hiciera otro tanto Herodes el
Ascalonita 2º

IO 12000227908

Ayuntamiento de Madrid

L. 8. N. 34.

Tea 1-19-4, C

Contigo Pan y Cebolla.

Acto 1º

A. S.

Ayuntamiento de Madrid

Cama completa,
Brasero, fuelles,
Sillas, jarro, Cepillo,
Chocolatera, Mesa,
Chocolate, Candelero,
plato y jicaros

Ayuntamiento de Madrid

D.ª y G.ª ap.ª

Acto 4.º

Escena 1.ª

Dª Matilde Dn Eduardo.

Nat. Lo que tarda en encenderse esta lumbre!

Edu. Si no soplas derecho.

Nat. Será culpa del fuelle.

Edu. Mira como se vá el aire por los lados.

Nat. Ay! que no puedo mas.

Edu. Vaya, se conoce que este es el primer brasero, que enciendes en tu vida... dame, dame el fuelle.

Nat. Tomalo enhorabuena... y despachate, por Dios, que me siento muy devil.

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Yo lo creo.. no cenaste anoche.

mat. Que descuido el tuyo!. no tener si= quiera un bocado de pan en casa.

Edu. Como nunca tienes apetito en seme= jantes dias...

mat. Ya, pero... pero, y tu?..

Edu. Oh! lo que es por mi, no te inquietes, y si no te enfadaras, te confesaria...

mat. Que?

Edu. Que, por lo que podia tronar me forré el estomago con un buen par de chu= letas, antes de ir á buscarte.

mat. Pues estuvo bueno el chiste!

Edu. Ya pienso que puedes arrimar la chocolatera al fuego.

mat. Y que enorme armatoste!

Ayuntamiento de Madrid

du. Sabrás hacer chocolate?

rat. Creo que se hecha primero el chocolate
partido á pedazos....

du. No me parece que es eso...

rat. Entonces, hecharé primero el agua...

du. Tampoco.

rat. Pues hay mas que hechar las dos cosas
á un tiempo?

du. Dices bien.. y una onza entera y otra
partida.. así no podemos errarla de
mucho... pon mas agua.

rat. Si le he puesto cerca de un cuartillo!

du. Y que es un cuartillo para dos jicaras?
llena la chocolatera, llenala....

rat. Hombre!

du. Llenala, y no empezémos con economias.

Ayuntamiento de Madrid

mat. Ya lo está.

Edu. Divinamente, y volviendo á lo de anoche, creerás, Matilde, que todavía me rio al recordar lo asustada que estabas durante la ceremonia?

mat. Pues mira, mayor fué si cave mi congoja al subir esta eterna escalera á tientas, al tardar diez minutos en acertar con el agujero de la llave, al encontrarme despues sola, y sin luz, en este aposento desconocido, y frio, sin atreverme á dar un paso, por no tropezar con algun mueble, hasta que vob viste con el candelero, que te prestó la vecina....

Edu. Bendita vecina!.. por ella nos escapamos

Ayuntamiento de Madrid

anoche sin un chichon cada uno, cuando menos; y á fé, que hubiera sido de mal agüero.

nat. Ya empieza á hervir el agua.

du. Y tambien deduzco del gesto que hiciste involuntariamente, al entrar yo con la luz, y reconocer tú con la vista el cuarto en que te hallabas, que te sorprendió en gran manera su pelage.

nat. Que disparate!

du. Vaya, la verdad, no esperabas hallar otra cosa?

nat. Uh! lo que es eso...

du. No esperabas el que los muebles, aunque pocos, y sin embutidos, fueran siquiera de caoba, y nuevos? el que hubie

Ayuntamiento de Madrid

ra cortinas de musolina blanca, aun-
que sin guarniciones, ni flecos?

Mat. No, eso no.. ya sé yo que la cauba, y la musolina, no se han hecho para casas pobres... pero hay muebles bastante bonitos de cerezo, ó de nogal.. hay cortinas muy baratas, de percal, ó de zaraza.. y si juntas á eso unas paredes recien blanqueadas, unos pisos muy fregados, unas ventanas con sus correspondientes tiestos de flores, y otras bagatelas semejantes, que cuestan poco, ó nada, resultará de todo, cierta elegancia en la misma probeza, que...

Edu. Dime, Matilde has entrado en muchas casas pobres?

Ayuntamiento de Madrid

Nat. En la de la vieja de la alameda...

Lu. Ya me lo sospechaba yo....

Nat. Y á demas, he leido mil descripciones
muy divertidas, y por ellas...

Lu. Que se vá el chocolate!

Nat. Que dices?

Lu. Quitalo presto de la lumbre.

Nat. Ay!

Lu. Te quemaste?

Nat. Todo el dedo meñique

Lu. Que desgracia!

Nat. No es eso lo peor, sino que me dolia,
solté la chocolatera, y...

Lu. Y se habrá apagado el fuego?

Nat. Completamente.

Lu. Como ha de ser! encendiendole otra vez...

Ayuntamiento de Madrid

Mat. Otra vez! Llaman dra y a poco ~~tab~~ Torroba ~~mi~~

Edu. Aquí tengo las dos onzas restantes...

Mat. Pero eso de soplar otra hora, y media.

Edu. Que remedio tiene? á menos que no prefieras el que cada cual se coma cruda la ònza que le corresponde...

Mat. Ello, todo es chocolate.

Edu. Y en bebiendo luego un buen vaso de agua...

Mat. Así tendremos tambien mas lugar para hablar de nuestras cosas...

Edu. Para establecer desde luego nuestro metodo de vida.

Mat. Y el empleo de las horas del dia

Edu. Y de la noche... hasta que nos vayamos á acostar.

Ayuntamiento de Madrid

nat. Ea, pues, venga mi onza, y sentemonos.

lu. Tomala, y sentemonos.. en que piensas?

rat. En nada... en que papá estará ahora desayunandose, y...

du. Tambien nosotros mas frugalmente... pero...

nat. Oh! lo que es por eso... en estando á tu lado.. y la ventaja de no tener criados, que nos murmuren, ni sibaritas que nos importunen con sus visitas...

du. Que haviamos de temer?

rat. Disfrutando en cambio de independencia, y de tranquilidad.

du. Por supuesto.

nat. Y esto de vivir tranquilos, Eduardo, esto de que nadie venga á desencantarnos

con su odiosa presencia, en uno de aque-
llos momentos deliciosos!... llamar

Edu. Calla... llamaron?

mat. Creo que sí.

Edu. habla bajo.

mat. Pero, que?...

Edu. Mas bajo.

mat. Quieres que abra?

Edu. No, no... pero ve de puntillas, y mira
si por la rendija puedes atisbar
quien es.

mat. Voi... es un viejecito barrigoncito; con
calzones de pana, y medias rayadas.

Edu. El es!

mat. Quien dices?

Edu. El diablo.

mat. Jesus mil veces!

Ayuntamiento de Madrid

lu. O el casero, que es lo mismo... donde me esconderé?

rat. Esconderte!...

lu. Allí. debajo de la cama... y tu abre luego, y dile que he salido muy temprano, y que no volveré hasta la noche.

rat. Eduardo...

u. Abre ya.. antes que nos rompa la puerta.

al meterse debajo de la cama.

rat. Pero, Eduardo, no entiendo...

lu. Abre, abre...

se mete enteramente

rat. Dios mio! que querrá decir esto?

Escena 2.ª

El casero y dichos.

ro Vaya, y que dormida estaba V.!

nat. No, señor, sino que

Ayuntamiento de Madrid

Case.. Y el S.r D.n Eduardo?

mat. Acaba de salir...

Case. Calle! y me habia prometido el que me pagaría hoy por la mañana el mes adelantado. Baus ~~Cla~~ ta S. p. dra

mat. Es, que...

Case. Mal principio.. muy malo á fé mia, y cuando estará de buelta?

mat. Me dijo, que volveria al anochecer, y que luego...

Cas. Al anochecer! salir en un dia de tormenta, á las ocho de la mañana, y no volver hasta el anochecer, digole á V. que no me dá buena espina...

mat. Puede que buelva mas pronto, y...

Case. Pues no crea que á mí me ha de traer como - - -

Ayuntamiento de Madrid

á un zabandillo.. y lo que son los tras-
tos no valen treinta reales!

at. Caballero, mi marido es incapaz de...

s. De pagar á su casero eh!..

at. No digo eso, sino que, aunque somos
pobres, somos personas de honor, y
que...

as. Si, si, personas de honor sin dinero...
eso es lo que yo me temia... y esos
son los peores inquilinos.

ormat. Que insolencia! (á parte)

as. Pero, repito, que no se juega conmigo..
Digaselo V. así, y que si esta noche
no me paga los tres duros, maña-
na pongo á V. en la calle, con to-
dos sus cachivaches.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3.ª

Dª Matilde Dn Eduardo

mat. Tratar de ese modo á una Señora!..

Edu. Matilde! se fué ya?

mat. Ya se fué.

Edu. Pues entonces prosigue aquello que decias, de que era gran cosa el poder vivir tranquilo, y sin que nádie...

mat. Si, buena es la tranquilidad que vamos disfrutando por cierto.

Edu. Toma! ya te deranimas!

mat. No; pero si estraño, como has tenido paciencia para oir tanta grosería.

Edu. En efecto, merecia el gran vinagre,

Ayuntamiento de Madrid

que le hubiera tirado los tres duros
á la cabeza.

at. Y porque no lo has hecho?

u. En primer lugar, porque no tenia
los tres duros.

at. Podias haberle castigado de otro modo

u. No, hija, que para castigar con dignidad á un acreedor, que se insolenta,
hay siempre que empezar por pagarle

at. Siempre?

u. No ves que sino, se puede creer, que
uno ha querido safarse á un mismo
tiempo del acreedor, y de la deuda?

Escena 5.ª

La vecina y dichos

Buenos dias vecinita... ¿que tal se

Ayuntamiento de Madrid

ha dormido?.. Oyeron Vds. los truenos
á eso de las cuatro?.. La encajera
que vive en la guardilla, dice que
ha caído un rayo en S.ta Barbara..
Pero yo no lo creo... porque basta
que la encajera diga una cosa,
para que yo no la crea...

Mat. Nosotros no hemos oido...

Ver. Ya lo supongo... que habian Vds.
de oir... Si es una grandísima em-
bustera.. muy tonta, y muy presu-
mida.. Sin que yo sepa en que se
funda... porque al cabo, que ha sido
antes de casarse? Doncella en casa
de un consejero? y bien, tambien yo
he sido doncella, si vamos á eso...

Ayuntamiento de Madrid

en car de un covachuelo... y..
un Consejero, y un covachuelo, allá
se van.. los dos tienen Vría.. con-
que, diga V. vecina, acabó V. con
mi candelero?

at. Si, Señora, aquí está... y muchas
gracias...

e. Jesus, Señora, no hay de que.. entre
vecinas, y amigas, hoy por tí, mañana por mí... y nosotras, que vamos
á ser tan amigas!... como que vivi-
mos en el mismo piso.. porque á-
quí, en esta casa, como en todas,
con el vecino de al lado es con quien
se trata.. y nadie quiere bajarse,
ni subir escaleras.. muy bien

Ayuntamiento de Madrid

hecho, cada oveja con su pareja...
la Marquesa con el Canonigo, en
el piso principal.. en el segundo el
abogado, con el comerciante; en el
tercero, el agente de negocios, con la
viuda del Coronel... así en los demás
pisos.. por eso tambien, nadie trata
con la encajera.. verdad es que no
hay mas guardilla que la suya,
y luego.. ya le dije á V. que es muy
necia, y muy vana.. Pero vuime
corriendo, que dejé la sartén á la
lumbre, no sea que se me queme
la salchicha.. porque ha de saber V.
que mi marido almuerza todos
los dias salchicha.

á D.ª C. Lo

Ayuntamiento de Madrid

u. Ola!

c. Como V. lo oye... y á fé que lo acierta.. para eso es cari empleado.... con siete reales, y lo que caé... guarda de á caballo, para servir á V. y á Dios.. Ea, quedense VVS. con ~~Dios~~.....

u. Con su marido de V.?

c. No Señor, con Dios.. decia que se quedasen V.V.S.S. con Dios.. vaya, que segun veo, me parece V. prieza.. ah! vecina se me olvidaba, necesitan VVS. de una labandera?

at. Precisamente iba yo...

u. Dí que no. (bajo á D.ª Matilde)

at. No señora, ya tenemos una...

c. Lo siento, porque mi hermana lava

Ayuntamiento de Madrid

muy bien.. como que lava á todas
las Colegialas de Loreto.. y si no fuera
por cierta desgracia que tubo.. ya
se la contaré á V. otro dia.. porque
ahora estoy de prisa.. agur.. pues
no me huele á salchicha quemada.!

Escena 5.ª

Dª Matilde, y Dr. Eduardo.

Edu. Que taravilla!

mat. Y que muger tan ordinaria!

Edu. Asi hablar de tu amiga? (sonriendo)

Mat. Pobre de mí si no tuviera otras amigas!

Edu. Cuales! (sonriendo)

mat. Toma, las mismas que tenia antes
de hayer.

Edu. Viven todas ellas en quinto piso? (sonriendo)

Ayuntamiento de Madrid

lat. Que sabe esa muger lo que dice?
amigas tengo yo, con quienes me he
criado, en las salesas, que si me vie
ran pidiendo limosna....

lu. Se la darian quirá (sonriendose)

at. Se gloriarian entonces de llamarse
tales, mas que si me vieran habitan
do en palacio de cristal.

du. O, lo que es lo mismo, en casa de (sonriendose)
un vidriero.

at. Ya, sino crées tampoco en aquellas
amistades, que se engendran en la
edad preciosa...

du. En que no se sabe, todavia lo que
se quiere.

at. Que terrible estás Eduardo!

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Pero no conoces que te estoy embromando? De otro modo, pudiera yo contradecirte en materias tan evidentes?

mat. Eso era lo que me confundia... pero ahora que me acuerdo... porque me hiciste responder á la vecina que no necesitabamos de su labandera?

Edu. Porque, como no nos habia de lavar de valde...

mat. Alguien ha de labar lo que emporquemos, sin embargo.

Edu. Preciso: ~~que~~ pero lo harás tú.

mat. Yo!

Edu. Quien quieres que lo haga en tanto que no tengamos con que pagar á otra

Ayuntamiento de Madrid

muger?

mat. Se me pondrán las manos perdidas.

du. Es mas que probable

mat. Y se me llenarán de grietas!

du. Como que no hay cosa peor que el jabon y el agua caliente.. mas puedes estar segura, Matilde mia, que con la misma ilusion con que tu Eduardo te besa ahora esta mano tan suave, y blanca, con la misma te la besará, cuando la tengas aspera, como una lija, y colorada como un tomate.

mat. No lo dudo, Eduardo, pero.. pero de todos modos, es muy desagradable.. y.. y.. mi pobre papá que tenia tanta vanidad con mis manos!... que buscas?

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Dí, Matilde has visto por ahí algun cepillo?

Pelos p.do dá las 9. Yz.

mat. Para que?

Edu. Quisiera cepillarme un poco antes de salir, porque el polvillo del carbon...

mat. Que vas á salir?

Edu. Ya te dije que el apoderado de mi tio, que es escribano del consejo, me ha ofrecido emplearme en su despacho como copiante... cuando tenga que copiar. (se entiende.) y voy á ver si me adelanta cien reales, á cuenta de mis futuros garabatos, para pagar el casero, y para ir ~~viviendo~~ viviendo.

mat. Y que me he de hacer yo entre tanto sin libros, sin piano....

Ayuntamiento de Madrid

du. En efecto, no tienes hoy mucho que trabajar

mat. En que trabajar! Latorre Ysabel p.ta dña

du. Solo levantar la cama, barrer el cuarto,
y.. pero, lo que es, desde mañana, ya
me dirás, si tienes tiempo para fastidiarte.

mat. Tambien tendré que barrer mañana?

du. Todos los dias; à ti, que te gusta tanto
la limpieza! y tendrás à si misma
que guisar, fregar, jabonar, plan-
char, coser, remendar, y que haver,
en fin, todo aquello, que hace una
muger casada, sin criada.

mat. Ay! Eduardo, sabes que es dinero muy
bien empleado el de los salarios?

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Quien dice que el dinero no sirve alguna vez de algo? pero, no muy á menudo.. y si uno vá á considerar todos sus inconvenientes, créé tú que ...¿no son estas que dán las nueve? Caspita y que tarde!. con esto, y con que haya salido ya mi escribano, y nos quedemos tambien sin comer... á Dios, vida mia... abrazame.

Mat. Anda con Dios.

Edu. Otro abrazo... otro.. es tanto lo que te quiero! á Dios.

Escena 6.ª

D.ª Matilde

Ay, no sé lo que tengo.. pero.. no, no me siento muy buena... ai!.. si se pue

diera labar con guantes de encerado!

Que! que se ha de poder! luego carese
V. para estar todo el dia sola! Paciencia!
picaros autores, dejarse precisamente
en el tintero, lo que las pobres habian
tenido que trabajar, entre sus cuatro
paredes!.. y ello, ninguna tenia criada
como yo... y habian tenido todas que
empezar cada mañana por levantar
sus camas... como yo voy á levantar
la mia... porque si yo no la levanto
vamos allá... aquella Juana, si,
que despachaba en casa, en un santia-
men! como que estaba acostumbrada...
y yo desgraciadamente no lo estoy.. lo que
pesa, el colchon,! pues el jergon! [lo pone en el suelo.

todas estas cosas

Ayuntamiento de Madrid

Ai! dencansemos un poco. {se sienta sob de ellos

Escena 7.ª

La Marqueza y dicha

Mar. Vive en este cuarto una muger
que lava encages? pero, que ven mis,
ojos? Matilde!

mat. Clementina!

marq. Tu aquí!

mat. Oh! que gusto tengo en verte!

marq. Y yo!... Pero, que haces en este desvan?

mat. Yo te diré.. es que... y tu estás todavía
en las salesas?

marq. Que, si me casé hace cinco meses, y
vivo precisamente en el cuarto princi-
pal de esta casa misma.

mat. Cuanto me alegro.. así estarémos

Ayuntamiento de Madrid

todo el dia juntas y.. pues me habian dicho que era una Marqueza, la que...

Mar. Esa soy yo.

Nat. Entonces, no te has casado con aquel cadete de Algarbe...

Marq. Que disparate! una cosa es hacer telegrafos por entre las ventanas, y otra cosa es casarse.

Nat. Pero, supongo que siempre te habrás casado enamorada de tu marido...

Marq. No lo creas,.. ni le vi, hasta que todo estaba tratado, y firmado.

Nat. Y eres dichosa?

Marq. Asi, asi, tengo coche ... dos mil reales al mes de alfileres... y en cuanto

Ayuntamiento de Madrid

á mi marido,... es como todos los ma-
ridos, ni feo, ni bonito, ni... tu suerte
Matilde, es la que no me parece muy
envidiable.

Mat. Al contrario.. hayer me casé con el
hombre que adoraba.

Mar. Calla! Serias tu acaso la novia que
estuvo á pique de acostarse anoche á
obscuras?

mat. Verdad es que...

Marq. Ja, ja.. y que no tuvo que cenar... fuerte
Ja, ja.. vaya, quien me hubiera di-
cho, cuando las criadas me contaban
al desnudarme tu fracaso.. ja.. ja..

mat. Clementina!

Marq. Perdona, Matilde, pero es un lance tan
gracioso... ja, ja tan inesperado!

Ayuntamiento de Madrid

Bases. con vestido
G.sa pta. dxa.

17

nat. Ynesperado, no; y acuerdate que siem-
pre te juré que no me casaria sino
á gusto mio, y con quien no tuviera
nada.

lar. Si, es cierto, tambien yo lo juré, si
mal no me acuerdo, y ya vés co-
mo lo he cumplido.. Pobre Ma-
tilde!

lat. Me compadeces?

larq. Criada con tanto regalo, y obligada
ahora á tener que ganar tu vida, co-
siendo, ó bordando, ó.. porque algo
tendrás que hacer para ayudar á tu
marido... que por su parte tambien
trabajará sin duda...

nat. Un escribano le ha dicho que le dará
que copiar... cuando tenga.

Ayuntamiento de Madrid

Marq. Pues... á dos reales el pliego.. y tres,
ó cuatro pliegos al dia, en escribiendo corrido... buena ocupacion por vida mia!.. pero, dime ¿y tu padre? Estará furioso? eh?

mat. Ya vés, habiendome casado sin su consentimiento!..

Marq. Y tiene mucha razon.. ningun padre puede aprovar el que su hija se case con un perdulario.

mat. Perdulario mi Eduardo! y se ha dejado desheredar de diez mil ducados de renta, á trueque de casarse conmigo?

Marq. Entonces tu Eduardo es un loco de atar porque...

mat. Basta Clementina... tu marquesado

Ayuntamiento de Madrid

no te autoriza para que me insultes
porque me vés ahora pobre... y mucho
mas, cuando nada pienso pedirte.

arq. Harás muy mal,.. que si no se pide
à las amigas cuando no se tiene
que llevar à la boca, no sé yo
cuando se ha de pedir... y yo lo
he sido tuya, Matilde.. no de
las mas intimas... pero.. pero, siem-
pre te he querido bien.. ya lo sabes...
y te lo voy à provar ahora mismo..
allí tengo en casa cuatro docenas
de camisas de batista, sin haver del
agua... y te las enviaré...

nat. No, Clementina, mil gracias, pero...

arq. Si, te las enviaré.. para que las

Ayuntamiento de Madrid

borden... y para que... lo que habia
de ganar otra... tu bordabas muy
bien

mat. Que humillacion! á parte

Escena 8.ª

La vecina y dichas

Vecin. Vecinita, perdone V. que me entre
así de rondon... como la puerta estaba
abierta.. y como somos uña, y carne,
queria enseñar á V. cierta cosa...
mas oiga! si tendré telarañas!..
Su señoria la marquesa aquí!..
Subir una marquesa ocho tramos
de escalera!..

Marq. Quien es esta buena muger? á D.ª Mat.

mat. Es una vecina que.....

Ayuntamiento de Madrid

Ver. Soy la Nicolasa, señora... la mu-
ger del guarda de á caballo... que
vive en ese otro cuarto.. ya se vé...
su Señoria no se acordará de mi...
porque nunca me ha visto.. ó por
mejor decir, nunca me ha mirado
á la cara, cuando me ha encon-
trado al subir, ó bajar del coche...
aunque yo saludo siempre...
pero D.ª Manuela la Doncella,
me conoce muy bien.. y le habrá
hablado de mi á su Señoria...
toma, si le habrá hablado... mu-
chas veces... como que por ella me
tomo su Señoria, el otro dia
aquella piera de batista...
Marq. Ah! ya caigo... V. es la que suele
proporcionar (v. ropa y) generos de lance, ?..

Ayuntamiento de Madrid

Vec. Cabalito.. como mi marido es guarda.

Mar. Y tiene V. ahora algo de nuevo?

Vec. Si señora, y de bueno... á eso venia, á enseñar á la vecinita un corte de vestido de punto de Flandes... como es recien casada... y como nada cuesta el ver... pero, con permiso de su señoria... cerraré la puerta.. no sea que la encagera lo olfatée.. y vaya con el chisme — — — — porque la tal encagera es capaz de todo... y si yo fuera á contar....

Marq. No, no, mejor será que veamos ese corte.

Vec. Aquí está... cosa superior, y por un pedazo de pan... ochocientos reales,... ni un ochavo menos.

Ayuntamiento de Madrid

Nat. Que bonito!

Marq. Precioso!

Nat. Y que punto tan igual!

Marq. Y la cenefa? también es de mucho gusto.

Nat. Y de las mas anchas... sobresaldrá mucho en un viso caña... no te parece?

Marq. En efecto, y me irá muy bien... como tengo bastante color, y luego, como tu... en tus circunstancias no pueden soñar en como prarto....

Vec. Oh! ese es caro bocado para un estudiante!

Marq. No te debe de importar el que yo

Ayuntamiento de Madrid

lo tome.. y que al fin lo tomaré...
que he de hacer? son tentaciones
que...

Ver. Y para que es el dinero, Señora, si
no para gastar... como dijo el otro...
y Dios le dé á su Señoría mucho...
porque lo sabe emplear... y porque
no regatea... como otras Vrías de
medio pelo, que conozco yo, y que...

Mar. Así, Nicolasa, baje V. y le haré
dar los cuarenta duros... á Dios, Matilde,
ya nos veremos... ya te avisaré al-
guna vez, cuando este sola.. y diré
que te suban entretanto las
camisas.

Ayuntamiento de Madrid

Mat. No, Clementina, te lo agradezco. (G.n pta. dxa.)
en lo que vale... pero no tengo tiem-
po ahora.

21

Marq. Como quieras... por ti lo hacia...
mas, si lo tienes á menos... Pobrecilla,
me dá mucha lastima! ella si= (á la vecina)
empre fué un poco tiesa,.. pero, ya
amansará, ya amansará....

Escena 9.ª

D.ª Matilde y luego Bruno.

Mat. Sueño por ventura! Es esta aquella
Clementina tan sentimental? de cu
ya amistad estaba yo tan segura?
como me ha tratado con su aire de
proteccion!.. peor que el casero con
su groseria! y compró el vestido solo

Ayuntamiento de Madrid

por darme en ojos... porque vió que
me gustaba, y que... ah! si yo tubi
era tenido ochocientos reales! lo que Sí,
cuando volveré, yo á tener ochocientos r...
tendre seran trabajos... y humillacio-
nes... y enjaboniaduras... ah Eduar-
do! mucho te quiero! muchisimo!
pero si huviera savido....

Bru. Señorita!

mat. Bruno! ¡corre á abrazar

Bru. Pobrecita mia! metida en esta pocilga

mat. Y papá? como está papá? pobre papa!
como le he ofendido!

Bru. Está bueno... no tenga V. cuidado.. y
el es quien ~~me envia~~, y me ha dicho
donde vivian Vds.

mat. Papá! Pues como sabia?

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Que sé yo.. algun duende.. lo cierto (Bª. pta dra.) es que ahora me llamó, y me dijo que le siguiera hasta aquí.. que suviera solo... y que le avisara si Dn. Eduardo estaba fuera de casa, para que su merced entonces...

22

mat. De veras? Será posible que me quiera ver!

Bru. Si estaba desde anoche como si tuviera hormiguillo... y aunque no descocia sus labios... se le conocia à la legua que...
pero voy à abisarle...

mat. Si, corre, despachate.. donde vas? por allí está la escalera.

Bru. No hay necesidad de que yo baje... que su merced se quedo de ventinela

Ayuntamiento de Madrid

en la puerta principal de los Basilios
y así con una seña que yo le haga,
desde aquella ventana con el
pañuelo...

mat. Con el pañuelo no, que quizá no
lo advierta.. toma esta sabana...

Bru. Venga... [Vanse los dos a la ventana]

Escena 10.

Dⁿ Eduardo y dichos

Edu. Apretemos otro poco el tornillo. [al salir parte]
maldito sea el primer escribano
que pisó los consejos! negarme á
mí la miseria de cien reales! Es
una infamia [Sale ahora á el sombrero y prepara con muy agita]

mat. Valgame Dios que es esto!.. que te ha sucedido? [quitando de la venta]

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Dejame en paz.. Bribon! Tunante!
estoy por volver... y por...

Nat. Pero, Eduardo... tranquilizate por
la Virgen

Edu. Te digo que me dejes.

Nat. Mira, que te vá á dar algo.

Edu. No será indigestion á buen seguro;
pero, muger, que has hecho en todo
este tiempo? como tienes todavía así
el cuarto?.. vaya, que no es mala
porqueria!

Nat. Yo.. si.. ai Eduardo, como te puedes
enfadar tanto conmigo! (Llora)

Edu. No, Matilde mia, yo no me enfado
contigo.. vamos no llores... quien no
tiene un momento de mal humor?

Ayuntamiento de Madrid

sobre todo, cuando vuelve uno á su casa sin una blanca, y...

Bru. Y por eso se dijo, que casa donde no hay harina... (quitándose de la ventana)

Edu. Calle.. aquí estaba Bruno?

Escena ultima.

D. Pedro, y dichos.

Ped. Hija de mis entrañas!

mat. Papá, papá de mi vida!... (se quiere arrodillar)

Ped. Que haces!. levantate.

Edu. Que pronto ha venido este demonio de hombre. (á parte)

mat. No señor, dejeme V. que le pida de rodillas que me perdone.

Ped. Todo está ya perdonado, y olvidado con tal que me juren que no nos volveremos.

Ayuntamiento de Madrid

á separar en la vida.

Mat. Dí. nunca, nunca.

Ped. Y que no me abraza V. S.r D. Eduardo?
Ea, deme V. uno bien apretado, y salgamos pronto de este camaranchon... que se me vá la cabeza, solo de acordarme...

Edu. Pero S.r D.n Pedro, me parece que V. no ha comprendido bien á Matilde.. ella se alegra, como buena hija, de que la buelva á su gracia... pero por lo demás está muy satisfecha con su suerte, ahí, donde V. la vé.. y lejos de querer dejar su casa....

Ped. No, no, vivirán V. conmigo

Mat. Si, si, con V. papá con V.

á su padre en voz baja

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Y si, no... con permiso de V. S.ª D. Pedro.
oye, Matilde ¿no es cierto que lo que á
tí te acomoda, es vivir tranquila
en un rincon como este, y comer
con migo un pedazo de pan y cebolla?

se la lleva á un teatro

mat. Si la cebolla no me repitiera siem-
pre que la como... luego, Eduardo,
haste cargo... y podemos acaso,
desairar á papá, cuando se mues-
tra tan bondadoso?

Edu. Segun eso te resignarás, y...

mat. Que hemos de hacer?

Edu. El caso es, que.. cada cual tiene su
amor propio... y para mí.. la verdad
no puede ser plato de gusto el en-
trar en tu familia como un po-
bretón.

Ayuntamiento de Madrid

lat. Que importa eso?

du. A mí mucho... y se me caeria la cara de vergüenza.

nat. Pero hombre no ves que tu tio te tiene por fuerza que perdonar tambien pronto.?

du. Y crées tu que me volverá á nombrar su heredero?

nat. Como tres, y dos son cinco

du. Es que entonces tendriamos la dificultad del alguacilazgo y...

nat. Tanto mejor, es un titulo muy distinguido.. casi tanto como maestrante.

Ped. Vaya, hijos, que sale de esa consulta?

nat. Que nos vamos con Y.

Ayuntamiento de Madrid

Ped. Alabado sea Dios!

Edu. Y que mi Matilde, solo por vivir con su padre, y por disfrutar á su lado de las ruines comodidades de la vida sacrificar magnanima, todos los placeres de la indigencia, que por mas que digan aquellos que los han conocido sin buscarlos, ni merecerlos... tienen, con todo mucho mérito á los ojos de.. las jovenes de diez y siete años, que leen novelas. 2°

Ayuntamiento de Madrid

ID 12000279094
Ayuntamiento de Madrid

L. 8. N. 34.

Tea 1-19-4, C

Contigo Pan y cebolla

Acto 3.º

A. S

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

B.ª y D.ª ap.ⁿ

Barajes bueltos luces en la mesa y Taula de la Cotorra

Acto 3.º

Escena 1.ª

D.ⁿ Pedro, y D.ª Matilde

Mat.. Por Dios, papá, dejese V. ablandar.

Ped.. No, no, nunca consentiré en semejante bodorrio.

Mat.. ¿Pues no lo aprobava V. antes?

Ped.. No sabia entonces lo que sé ahora.

Mat.. ¿Pues que sabe V.?

Ped.. Mil cosas... sé en primer lugar, que tú D.ⁿ Eduardo no tiene un ochavo.

Mat.. ¿Y es ese acaso gran defecto?

Ped.. No te lo parece á ti ahora, que te sientas, por egemplo, á la mesa, y si hay tortilla, comes tortilla sin informarte

Ayuntamiento de Madrid

siquiera de á como vá la docena de huevos; pero cuando veas ama de casa, y veas volver á Toribia, con la esportilla vacia, porque tu marido no dejó una blanca con que llenarla, ya verás entonces, si se te caé la baba por la gracia.

Mat.. Que preocupacion.... á par.

Ped.. En fin, te repito que no me acomoda el yerno que me quieres dar, ni yo ré /. ~~tampoco~~ ~~poco~~ lo que te prenda en él; porque f nomia menos espresiva....

Mat.. Calle V. Señor, y tiene dos ojos como dos carbunclos!

Ped.. Lo dicho, dicho, Matilde; no cuentes jamás con mi licencia!... si te quieres

Ayuntamiento de Madrid

si te quieres casar con ese hombre, y mo=
rirte despues de hambre... casate eno=
rabuena, y buen provecho te haga, con
tal que yo no te vuelva á ver en mi
vida... Esto es lo unico, y lo ultimo que
te digo... á Dios... (Bueno será que á parte
me vaya antes que empiecen los puche=
ros.)

G.so p.ta Dra y á poco G.n

Escena 2.a

D.a Matilde

Que me case, y que no lo vuelva á ver
en su vida!.. y él mismo me lo indica...
Dios mio, Dios mio, que entrañas tie=
nen estos padres! que me case!.. si sos=
pechará alguna cosa de lo que Eduardo,
y yo tenemos tratado para cuando ya

Ayuntamiento de Madrid

no haya otro recurso. ¿y queda ya
alguno, por ventura? que me case!...
y bien, si... me casaré... me casaré a
el hombre de mi eleccion, con el un
mortal, que me es simpatico, y que
puede procurarme la mayor felicidad
posible en este mundo... la de amar,
y ser amada! porque, ó yo no sé en lo
que se cifra el ser una muger dichosa
ó ha de consistir necesariamente en
estar siempre al lado de lo que ella
ama, en jurarle á cada instante
un eterno cariño, en aspirar el aire
que él aspire... y cuesta acaso algo de Brus.
esto dinero? No, no... por fortuna todo Mat
esto se hace de valde, por mas que di= Brus.

Ayuntamiento de Madrid

gan lo contrario... y todo esto lo haré
con mi Eduardo... con él pasaré mi vi-
da en un continuo extasis, y cuando
una misma losa cubra al cabo de mu-
chos años nuestras cenizas todavía
inseparables, que vengan entonces
á echarme en cara, si lo que comí
en vida fué potage de lentejas,
ó si mi esposo tenia un miserable arriero
por tatarabuelo.

Escena 3.ª

D.ª Matilde Bruno, y despues D.n
Eduardo.

Bru.. Está V. sola? *Entreabriendo la puerta*

Mat.. Si, que hay?

Bru.. Que hay?... lo de siempre.. que el S.r

Ayuntamiento de Madrid

D.n Eduardo está ya ahí con ganas de parleta, y que yo, como me han hecho Vstedes, velis, nolis, he corre vé, y dile, me adelanto á reconocer el campo.

Edu.

Mat. A donde le dejas?

Mat.

Bru.. En el descanso de la escalera.

Bru..

Mat.. Que suba... y tu oye

Mat.

Bru.. Suba V. caballerito... y yo oigo.

Bru..

Mat.. Es necesario que te pongas en el cancel de esa puerta, y que nos aviser de cualquier ruido que adviertas en el cuarto de papá, no sea que salga, y nos sorprenda.

Mat.

Edu.

Edu. Que tenemos Matilde mia?

Mat.

Mat.. Nada bueno, Eduardo, Papá me aca-

Ayuntamiento de Madrid

ba de asegurar que jamás nos dará su consentimiento.

Edu.. Será posible!

Mat. Y tanto como lo es... me ha dicho ademas mil horrores de V...

Edu.. De mí!

Mat. En primer lugar, y segun costumbre, que era V. pobre.

Edu.. Pero V. le habrá respondido segun costumbre...

Mat. Lo bastante para indicarle que esta es la mayor perfeccion que V. tiene á mis ojos, y q^e con V. me basta un poco de pan y cebolla.

Edu. Muchas gracias.

Mat. En seguida, se ha ensangrentado con la familia de V... con su per=

Ayuntamiento de Madrid

Sona... vamos le aborrece á V. con
sus cinco sentidos... ya vé V. si es
injusticia?

Edu. Y ya vé V. si me lo parecerá á mi

Mat.. A si, confiero que no me queda ya
esperanza alguna.

Edu. Ni á mí tampoco,.. verdad es que
nunca la tuve.. de ahí que no me
haya dormido, y que si V. quiere...

Mat. Esplíquese V.

Edu. Sepa V. que si bien es cierto que
he gastado hasta el ultimo real que p
tambien lo es que ya tengo todo
listo para nuestro casamiento....
dispensas, cura, testigos, cuarto en
que vivir, un poco alto sin duda...

Ayuntamiento de Madrid

como que está en un quinto piso...
pero en buena calle... en la calle del
desengaño... en fin nada falta....
sino que V. se decida... y dentro
de media hora...

Kat. De media hora!

Lu. Nos sobra, aun tiempo, porque ni V.
necesita mas de diez minutos para
prepararse, ni yo mas de veinte pa-
ra dar mis ultimas ordenes, vol-
ver á esta calle, aprovechar el pri-
mer momento en que no pase gen-
te, avisar á V. de ello, con tres palma-
das, recibirla cuando baje, y con-
ducirla en dos brincos á la Iglesia,
cuya puerta por fortuna tenemos

Ayuntamiento de Madrid

casi en frente de esa reja.

Mat. No decia yo eso, sino que tanta precipitacion!... estas cosas, Eduardo, necesitan siempre pensarse algo.

Edu. Al revés, Matilde, estas cosas, si se piensan algo, no se hacen nunca... porque... ya vé V... á cada paso ocurren nuevas dificultades, se traslue entre tanto el proyecto... se suscitan persecuciones... hay encierros á pan, y agua en calabozos subterraneos, hay vapuleo, no pocas veces.. y si desgraciadamente hubiese esto para nosotros, no sé yo luego como nos haviamos de casar.

Ayuntamiento de Madrid

Mat. Oh! eso es muy cierto... dígalo sino Ofelia... la del castillo negro.

Lw. Y Malvina, y Etelvina, y Carolina, y otras mil víctimas desventuradas de la injusticia paternal, á quienes han enterrado con palma, por andarse en miramientos.

Mat. No, lo que es Etelvina, murió de parto, si es que no he olvidado su historia.

Lw. Llámelo V. hache... de parto ó emparedada... allá se vá todo... Ello es que Etelvina devió de hacer mala sangre con los disgustos que le dieron para que... con que vamos, Matilde mia, que resuelve V.? Mire V. que cada instante que se pierde...

Mat. No sé lo que haga... salirse una así

Ayuntamiento de Madrid

de su casa sin... G.so p.ta Gz. J.a (dos veces)

Edu. Pues sino, que otro camino tenemos?
á menos que V. arredrada con los
peligros que pueden amenazarnos,
no se arrepienta de sus juramentos,

Mat. Yo arredrada! yo arrepentida! N
creia yo que me calumniaria V.
de ese modo, Eduardo, despues de tabat.
tas pruebas como le tengo á V. da-
das de mi amor.

Edu. No es que yo dude... ni como habia
de dudar.. cuando esta misma Edu.
mañana... allí... delante de ~~aquel~~ un
cuadro de Ataba moribunda, me

prometió V. casarse conmigo, y
seguirme, aunque fuera al fin del
mundo? sino que... haciendo una
ipotesis casi imposible, decia...

Bat. Dichoso V. que tiene la cabeza
para esas ipotesis... no me puede
á mi otro tanto... y si al cabo cedo
á las instancias de V...

Lu. Cede V. á mis instancias? oh! que
ventura.

Bat. Si, hombre injusto, y para ceder me
jor á ellas, cierro los ojos sobre todas
las consecuencias... diga V. ahora
que soy tímida, ó que soy....

Lu. Digo, Matilde, que es V. una ~~hombre~~ mujer
estraordinaria... una verdadera he=

Ayuntamiento de Madrid

roina de novela... y arrojandome
á sus pies protesto...

Brun. Que el amo costesa. (Sin dejar su puesto)

Edu. Caramba!... sé se partidia de estar solo, y sabe... no, no.. aprovechemos los momentos... ahora son las ocho de la noche... con que así, Matilde á las ocho, y media me tiene V. al pie de aquella reja. (levantandose)

Mat. Bueno; entonces ya me tendrá V. tambien pronta.

Edu. No olvide V. la reña,.. tres palmadas mias.

Mat. Me parece mejor que intercale V. entre la segunda, y la tercera un gran suspiro, para que no sea tan facil

Ayuntamiento de Madrid

de que yo pueda equivocarme, si acaso
huviera otra intriga amorosa en la
calle.

tadu. Observacion muy prudente.. Sus-
piraré entre la segunda, y la tercera

bat. Pues lo demás dejelo á mi cargo,
que Bruno, y yo, dispondremos el
como burlar la vigilancia de mi
padre.

du. No hay mas que hablar, á Dios,
bien mio.

bat. A Dios...

du. Ah se me pasaba el recomendar á V.
que no traiga consigo alhaja alguna,
ni dineros, ni cosa que lo valga, porque
dirian que yo....

Ayuntamiento de Madrid

Mat. Pierda V cuidado,.. una muda, ó
dos, cuando mas, las cartas que V. me
ha escrito, el retrato de Atala, la sor
de alianza, y la rosa que V. me dió
en el primer rigodon que bailamos
juntos, y que conservo en polvos, em
buelta en un papel de seda, esto es to
lo que pienso llevar.

Edu. Ni necesita V. mas, á Dios otra vez

Escena 4.ª

Dª Matilde y Bruno.

Mat. A Dios... Bruno?

Bru. Señorita?

Mat. Te enteraste de lo que hemos tratado?

Bru. Ni jota... como tenia que atender á lo
que paraba por allá dentro....

Bat. Pues has de saber.. pero antes jura que
no lo has de decir á nadie.

Bru. Digo, que no lo diré á nadie

Bat. Juralo.

Bru. Cuando prometo yo una cosa...

Bat. Bueno... escucha ahora.

Bru. Que es ello? (con curiosidad)

Bat. Me quieres, Bruno?

Bru. Toma, y para eso tantos espavientos?

Bat. Esque si tu no me quieres,.. (y mira,
Bruno, que me has de querer mucho)
entonces es inutil que te refiera nada,
porque, ni me ayudarias, ni... conque
así, responde ¿me quieres mucho
Bruno?

Bru. Que si la quiero á V.ª Buena pre

Ayuntamiento de Madrid

gunta, cuando la he visto á V. nacer, como quien dice, y la he arrullado, y la he dado papilla, y la he...

Mat. Tienes razon... y por lo mismo me he decidido ahora á confiarte que me caso esta noche con D.n Eduardo.

Bru. Diga! su padre de V. consintió al cabo...

Mat. No tal, antes al contrario se opone á ello.

Bru. Y dice V. que se casa?

Mat. Dentro de media hora.. ahí está el misterio

Bru. No puede ser eso entonces, niña.

Mat. Te digo que sí... D.n Eduardo lo ha arreglado ya todo, y me vendrá á

Ayuntamiento de Madrid

buscar dentro de media hora para llevarme á la Iglesia.

Bru. No será el hijo de mi madre el que le abrirá la puerta.

Bat. No importa, porque precisamente tengo decidido el salir por la ventana.

Bru. Por la ventana!

Bat. Por esa reja, quiere decir, cuya llave tienes tu, y que está tan baja, que con la ayuda de una silla, cualquiera puede...

Bru. Segun eso, V. cree que yo le voy á dar la llave.

Bat. Porque no?

Bru. Tambien querrá que yo mismo la pondré la silla para encaramarse?

Ayuntamiento de Madrid

Mat. Quien habia de ser?

Bru. Y quien la sostendrá en los brazos, hasta que el S.r D.n Eduardo la recoja en los suyos..?

Mat. Si.

Bru. Pues se engañó V. de medio á medio

Mat. Como!

Bru. Y ahora mismo voy á noticiar al amo todo ~~de~~ este fregado. (hace que se va)

Mat. Detente!

Bru. No faltaba mas,.. una niña bien nacida pensar en semejante gitanada

Mat. Bruno!

Bru. Y proponermela á mi, que he comido inta, y cinco años el pan de su padre.

Mat. Pero, escucha, por Dios.

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Ni por la Virgen,.. todo lo sabrá el S.r

D.n Pedro.

Nat. Recuerda que prometiste.

Bru. Si prometí, fue en la suposición de que
sería una cosa inocente....

Nat. Que hará luego mi padre?

Bru. Que? Encerrar á V.. bajo llave si no
desiste....

Nat. Encerrarme... á mí!.. Bruno, está
visto... me quieres precipitar... pues bien..
lo lograrás... ver este papel?

Bru. Y que hay en ese cucurucho?

Nat. Píldoras.

Bru. De Jalapa?

Nat. De vegalgar.

Bru. Jesus mil veces!

Ayuntamiento de Madrid

Mat. Que D.n Eduardo me trajo esta mañ
Bru. Habrá bribon!
Mat. A peticion mia... porque una muger
desgraciada, no puede estar sin un
poco de veneno en su ridiculo.
Bru. Matilde, la necesidad que veo yo de e
Mat. A grandes males, grandes remedios.
Así.. tenlo, ~~entendido~~ por cierto.. si das otro
paso hacia la puerta con tan vil
proposito, ni una pildora dejo de to
el cuarteron que no me trague.
Bru. Condenadas boticas!
Mat. Y me verás caer aquí redonda, lo
mismo que si me hubieras dado un tra
bucaro.

Ayuntamiento de Madrid

Bru. ¿No haga V. tal... tenga V. com-
pasion de su pobre padre, de mi....

Mat. Tenla tu de la desventurada Matilde

Bru. Yo.. si.. pero...

Mat. En fin, que determinas?

Bru. Vaya... no diré nada, con tal que
me dé V. esas pildoras, para...

Mat. Y me ayudarás tambien?

Bru. Eso, no, porque...

Mat. Que me las trago

Bru. Si, si ayudaré... haré todo lo que V.
quiera... pero vengan esas pildoras,
repito.

Mat. Que desatino... no ves que me desar-
maría si te las diera... lo que haré
será guardarlas en donde las guar-

Ayuntamiento de Madrid

daba antes, para el caso en que inten-
tes todavia venderme. suspiro paño y 3 Palmadas dra ventana

Bru. Paciencia.

Mat. Ahora paso á decirte lo que exijo
de tí, y es que si papá viene á esta
sala, en tanto que yo entro á mi
cuarto á recoger algunas frioleras,
trates de alejarlo de aquí con cualqui-
er pretesto.

Bru. Ojalá viniera! (ap

Mat. Que cuides de que no haya luz...

Bru. En soplando las que estan encendidas..

Mat. Y que la reja esté abierta para cuan-
do yo vuelva.

Bru. Si sé donde puse la llave.. que me...

Mat. Ya la encontrarás.. no te se olvide

Ayuntamiento de Madrid

nada... lo entiendes? y yo me voy á lo que dije... cuidado que es menester que una muger tenga cabeza, para atar tantos cabos.

Escena 5.ª

B.ª p.ta S.ª Yz

Bruno.

Mas cabeza se necesita para desatarlos... y á fé que la mia no acierta el como... ello, sin las malditas píldoras... bastaba con que yo cantara de plano... pero si la chica... que se ha hechado el alma atrás... lo sospecha, y en un abrir, y cerrar de ojos... zas... se engulle media docena de los tales confites... vea V. entonces que desgracia... que sentimiento para todos!... y que es capaz de hacerlo lo

Ayuntamiento de Madrid

mismo que lo dice.. Si, señor, lo mismo,
porque hay mugeres que por salirse
con lo que se les pone entre ceja, y ceja,
comerán... no digo yo regalgar sino...
por otra parte puedo yo callarle á
mi pobre amo una cosa que tanto
le interesa? Que tanto interesa al ho-
nor de la familia?... imposible.. y
mucho mas, cuando quiá su mer-
ced encontraría algun medio termi-
no... alguna estratagema... calle
una palmada junto á nuestra reja
Otra! Si pudiera atisvar... San Brun
y que suspiro! suspiro de alma en
pena!.. tercer palmada!.. si será

1ª
2ª
suspiro
3ª

Ayuntamiento de Madrid

nuestro perillan... cabalito... el es...
cé, cé, Dn Eduardito... soy yo... el mismo
que viste, y cabra... eh? no, no está
todavía aquí... tenga V. un poco
de paciencia... en efecto van á dar las
ocho, y media... ya ves que es una
pistola lo que V. me enseña... esta es
otra que bien baila; que se levantará la tapa de los sesos, si al dar la
campanada, ~~de las ocho~~ de la, y media, no está
ya Dª Matilde en la calle! que diablura
viga V. Dn Eduardo... viga V... si,
se marchó renegando á la esquina
opuesta... pues, por Dios.. que estamos
frescos... veneno por aquí... pistoletazo
por allá, y á todo esto el amo metido

Ayuntamiento de Madrid

en su aposento!..

Escena 6.ª

Dn. Pedro y dicho.

Ped. Necesito no descuidarme, si he de llegar á tiempo de ponerme junto á un confesonario, sin que me vean.

Bru. Ah! S.r Dn. Pedro de mi vida!.. al angel lo ha traido á V. tan á punto!

Ped. No me entretengas, Bruno, que estoy muy de prisa

Bru. Dos palabras, tan solo.

Ped. Ni media

Bru. Sepa V...

Ped. No quiero saber nada, dejame

Bru. Que la Señorita....

Ped. Ya me lo dirás cuando vuelva... suelt

Ayuntamiento de Madrid

p.do p.a oscurecer

Bru. Es que, cuando V. buelva, ya no que- 16
dará mucho que decir; porque D.a
Matilde... D.a p.ta Sg.da Sr con lio

Ped. Suelta, suelta, ó vive Dios...

Bru. Ya suelto pero luego, no se queje V...

Ped. Luego me las pagará todas juntas
el que haya contribuido á ofenderme

Bru. Vidos que tal oyen!

Ped. Y para eso hice afilar el otro dia mi
espadin de acero.

Bru. Y por eso, cabalmente quiero yo hablar
ahora, y contar á V.

Ped. Calla.

Bru. Pero, sino me deja V. hablar, como
quiere V.?..

Ped. Calla, y hasta despues que ajustaremos

Ayuntamiento de Madrid

cuentas.. Pobre Bruno, no le queda mal
to en el cuerpo.

Escena 7.ª

Bruno. y despues D.ª Matilde.

Bru. No sabia yo lo de la afiladura del
din! con esto, y con que despues se le an
je el que yo tuve arte, ó parte, en el ne
gocio... y me atraviese como un palo-
mino... Digole á V. que... vamos,
por mas que lo miro, y lo remiro...
no hay escapatoria... tiene que aca-
bar en tragedias... porque á la altura
en que estamos... es claro, que ó se ma-
tan ellos, ó los mata D.n Pedro, ó me
mata este á mí... ó se mata el...
ó nos morimos todos de pesa=
dumbre... lo dicho,.. tiene que haber

Mat
Bru.
Mat
Bru
Mat
Bru
Ma

Ayuntamiento de Madrid

muertes... tiene que haberlas necesa-
riamente, á menos que un milagro...

Mat. ¿Salió mi Padre?

Bru. A Dios con mi dinero... ya está aquí
Dª Matilde. (á parte)

Mat. No me respondes si salió mi padre?

Bru. Salió, y como un rejilete.. no sé yo lo
que podria urgirle tanto... pero...
que hace V? Oscuro Relox q. da la
½ y ½

Mat. Lo que tu has olvidado.. apagar
las velas....

Bru. Que, es de rigor en tales aventuras
el andar á tientas?

Mat. Es prudencia, por lo menos, para
evitar el que la vecina de enfrente fis
gonee, lo que vá á pasar en este cuarto

Ayuntamiento de Madrid

Bru. Ai!...

Mat. Que es eso?...

Bru. No es cosa... un chichon que debo
á la vecina de enfrente.

Mat. Y todavía no has abierto la reja?

Bru. Para que? Si se ha de ir V. al cabo
no vale mas el que se salga V. por
la puerta?

Mat. No lo creas.. eso cualquiera lo haria...
y es tambien menos dramático...

Bru. Menos que?

Mat. Vaya, despachate en abrir la reja.....
mira que creo que ya ha dado la medi

Bru. Que habia de dar, no señora ni
por pienso... Dios nos libre de que
hubiera dado.

Ayuntamiento de Madrid

Mat. No abres?

Bru. Aquí tengo la llave; pero antes reflexione V. hija mia la pesadumbre que va V. á dar á su padre, con este escandalo... y lo que... Relox la media

Mat. Oyes ahora la media?

Bru. Virgen del tremedal.... corriendo á la ventana
allá vá, allá vá,... gritando á Dn Eduardo

Mat. Como! á quien gritas?

Bru. Nada, nada.

Mat. Ah traidor! ya te entiendo.. pero antes que vengan á sorprehendernos, apelaré á mi ultimo recurso. hace como que saca las pildoras

Bru. Tenga V. el braso, tire V. esas pildoras, que es á Dn Eduardo á quien yo avisaba... allá va, allá vá,... repito. corriendo á Da Matilde vuelve á la ventana

Ayuntamiento de Madrid

que es á Dn. Eduardo, á quien yo.... vuelve
¡aí, que sudor frio me ha entrado! Da. Ma

Mat. Pues porque no me decias que Dn. Eduardo estaba ya esperandome?

Bru. Porque... porque.. bueno estoy yo ahora para decir el porque de nada, y si me sangraran...

Mat. En suma, quieres, ó no quieres abrir la reja?

Bru. En este instante... empezemos al menos, á pa
por salvar dos vidas... que premiosa esta

Mat. Pon luego una silla.

Bru. Pongo una silla.

Mat. Y está ya Dn. Eduardo?

Bru. Le estoy tocando con la mano la copa del sombrero.

Ayuntamiento de Madrid

lat. Entonces, donde dejaré la carta para
papa?.. y muy contenta que estoy con
ella... Oh! me ha salido muy tierna,
y muy respetuosa... mucho mas tierna,
que la de Clara en la opera... aquí
la pondré sobre la mesa... ahora
vamos... no, me falta todavía que
implorar al Cielo, y rogar también
por mi padre, por mi pobre padre, (se pone de rodillas

ru. Si la tocará Dios en el corazon?

lat. Ahora quiero besar la poltrona (se levanta
en que duerme papá la siesta.. la mesa,
la jaula de la cotorra... á dios, muebles queridos... á dios paredes que
me guarecisteis durante mis primeros... mis mas dichosos años... y que

Ayuntamiento de Madrid

que quizá no volveré á ver mas...
dame la mano, Bruno... á Dios,
Bruno... que seas feliz... que me
vengas á ver... ay que me caigo...

Bru. No tenga V. cuidado,... y dejese V.
ir... maldito alfiler.

Mat. Que consueles á mi padre.

Bru. A buena hora mangas verdes...
tengala V. Dn. Eduardo... así... ya
llegó al suelo... y corren como gamos...
y ya llegan á la Iglesia.. y ya en-
tran... y... Dios los haga buenos casa-
dos... quitemonos ahora de la reja...
cerremos la... y cuidemos antes de todo
de esconder el espadin de acero. 2º

Fin del tercer acto.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ID 12000027908

Ayuntamiento de Madrid